

CIUDAD GOTICA

REVISTA DE LITERATURA

Juan L.
Ortiz

OLGA OROZCO
en el Círculo

Pedro
Orgambide

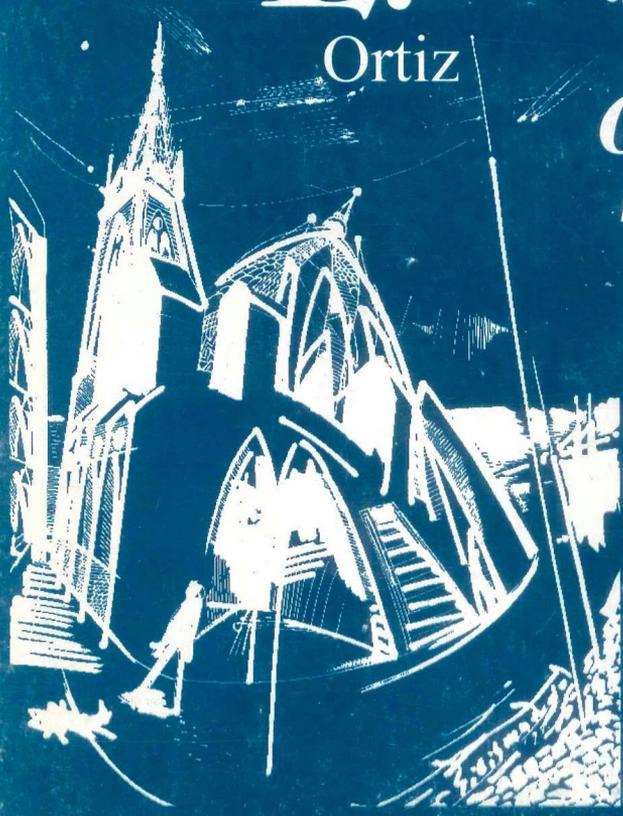
AMOR Y POLÍTICA
UN DIALOGO IMPRUDENTE

Encuentro
Internacional
de Escritoras
en Rosario

CIUDAD GOTICA
EN EL TORTONI

CUENTOS Y POESIAS
DE 40 AUTORES

20 CONCURSOS LITERARIOS



Nº 16 - Año 4 - JUNIO - JULIO 1998 - \$ 3.

CONCURSOS LITERARIOS

IMPORTANTE: en todos los concursos, salvo especificaciones especiales, las obras deben presentarse mecanografiadas (o tipeadas en computadora) a doble espacio y de una sola faz de la hoja. En los casos en que se exija seudónimo las obras se acompañarán de un sobre cerrado que contendrá los datos reales del autor: Nombre y Apellido, Documento de Identidad, dirección, teléfono y el título de la obra (el currículum se consigna sólo si es solicitado); en el exterior de este sobre solamente deberán colocarse el seudónimo, el título y el género de la obra. En todos los casos las obras se suponen inéditas y no premiadas en otros concursos. Un mismo autor puede participar con varias obras si están se presentan por separado, con distintos seudónimos y cumpliendo los requisitos en cada caso. En caso de no aclarar la edad o nacionalidad de los concursantes, éstos no se encontrarán restringidos en ninguno de esos puntos. Se considera como fecha de envío la que figura en el matasello del correo.

REVISTA DE LOS POETAS

8º CONCURSO INTERNACIONAL DE POESÍA

Con tema libre, se convoca a enviar un solo trabajo por autor, inédito y no galardonado en otros certámenes. La extensión máxima es de 30 versos, escritos a máquina, por triplicado y firmados con seudónimo. El autor acompañará las copias con un sobre cerrado con sus datos personales. Se seleccionarán tres trabajos, que serán publicados en el 3º número de 1999, además de otorgarse Plaqueta y Diploma a los premiados y las menciones especiales que el Jurado considere pertinente. El cierre de recepción es el 31 de diciembre de 1998 y las obras deben remitirse a: Concurso Internac. de Poesía "Revista Los Poetas" Larrea 1034 (2400) San Francisco, Córdoba. Te: 0564 - 25686 FAX: 564 - 24167 Directora: Herminia Utrera Casalís.

CONCURSO INTERNACIONAL DE ENSAYO

Organizado por Lettre International, edición alemana de Letra Internacional, y Weimar 1999 Capital Cultural Europea, en colaboración con el Instituto Goethe. Los ensayos con tema: "¿Liberar al futuro del pasado? ¿Liberar al pasado del futuro?", podrán ser presentados por autores de todo el mundo, siempre que se presenten redactados en una de las lenguas oficiales de las Naciones Unidas (árabe, chino, español, francés, inglés y ruso) o en alemán. Se prevén tres premios: el primero 50.000, el segundo de 30.000 y el tercero de 20.000 marcos alemanes, además de una beca para trabajar en Alemania durante varios meses, y la publicación en las revistas de Letra Internacional. El cierre de recepción es el 30 de noviembre de 1998 y el material debe remitirse a Secretaría del Concurso Internacional de Ensayo, por correo: International Essay Prize Contest, Rosenthaler Str. 13. D -10119, Berlín, o correo electrónico: Essay.Letter@weimar1999.de/ Essay-Contest. Mayores informes pueden requerirse a: <http://www.weimar1999/essay-contest>

TALENTOS VEINTIUNO

Cierre: 31 de julio de 1998
Cuento: extensión máxima dos carillas tamaño carta
Tema: libre
Copias: por triplicado y firmados con seudónimo
Arancel: \$2 para gastos a nombre de Omar Eduardo Amante
Envío: Grupo Cultural Talentos Veintiuno, Aragón 6960, (7600) Mar del Plata, Bs.As.

TUSQUETS

XXI PREMIO LA SONRISA VERTICAL "99

Cierre: 30 de octubre de 1998
Novela o conjunto de cuentos, extensión de 100 a 200 hojas y firmadas con seudónimo.
Tema: libre, con preferencia de imaginación erótica y lenguaje adecuado al género.
Copias: por triplicado
Premio: estatuilla de bronce de Joaquín Camps, \$1.000.000 Plas. como derecho de autor. Tusquets se reserva el derecho de publicar las obras no premiadas.
Envío: Tusquets editores S.A., Apto Correos 149, Cornellá, Barcelona, España. Informes en Argentina: 01-381 4520.

PREMIO ORION DE POESÍA

Cierre: 30 de junio de 1998
Organizado por la Dirección de Cultura de la Municipalidad de General Belgrano y el Círculo de Escritores Belgranenses.
Poesía: tres obras de hasta 30 (treinta versos cada una)
Copias: una sola copia, firmada con seudónimo
Arancel: \$5, giro postal a nombre de José Luis Frasinetti
Premios: los tres primeros premios y todas las menciones (a criterio del jurado), serán publicados en una Antología.
Envío: Certamen Literario Premio Orion de Poesía, Rodríguez Peña y Larrea, (7223) General Belgrano, Bs. As. Informes: (0243) 3060.

CERTAMEN INTERNACIONAL DE POESÍA "EL TRABAJO ES UN DERECHO"

Organizado por la revista Quilmes generando Cultura y auspiciado por las Dirección de Derechos Humanos del Gobierno de la Pcia. de Buenos Aires
Cierre: 31 de julio de 1998
Poesía: hasta 12 (doce) sílabas por verso y un máximo de 40 (cuarenta) versos.
Tema: relacionado con el trabajo en todos los ámbitos de la humanidad
Copias: original y tres copias
Arancel: \$10 (diez) para gastos administrativos, giro postal a nombre de "Certamen de poesías: el trabajo es un derecho".
Premios: 1º Premio: 500 pesos argentinos, plaqueta y diploma de honor. 2º Premio: 200 pesos argentinos, medalla y diploma de honor. 3º Premio: 100 pesos argentinos, medalla y diploma de honor. También se otorgarán 2 menciones de honor y 5 menciones especiales. Las 10 obras galardonadas integrarán la obra musical "El cantar de los trabajadores", los ganadores y 40 preseleccionados serán editados.
Envío: Casilla de Correo Nº 111, Correo Argentino, (1878) Quilmes, Bs. As. Informes: (01) 254 3650 - (01) 253 8623

PRIMER PREMIO NACIONAL DE POESÍA "GUILLERMO HUDSON 1998"

Organizado por la Secretaría de Cultura y Educación de Berazategui, convocatoria a mayores de 18 años, argentinos o residentes permanentes.
Cierre: 30 de agosto de 1998
Poesía: no superará los 100 versos en total, pudiendo ser uno o varios poemas con un título identificatorio y firmados con seudónimo.
Tema: libre

Continúa en pág. 34



STAFF

DIRECTOR: SERGIO GIOACCHINI

JEFE DE REDACCIÓN: ANDREA OCAMPO

ASIST. DE PRODUCCIÓN: MARCELO STREET, SILVIO BALLAN.

PRENSA Y DIFUSIÓN: BÁRBARA VERINO

SUMARIO

Amor y Política, Un diálogo imprudente (conversación con Pedro Orgambide), por Graciela Aletta de Sylvas y Tona Taletí.....	4
Olga Orozco, Poder y Consagración, por Héctor Berenguer.....	6
Ciudad Gótica en el Café Tortoni.....	7
Continúa el ciclo en El Círculo.....	7
Encuentro Internacional de Escritoras en Rosario, entrevista a Angélica Gorodischer, por Bárbara Verino.....	8
Taller Ciudad Gótica.....	32
Noticias Literarias.....	33
Concursos: retracción anterior, pág. 34 y retracción posterior	

COLABORADORES

NARRADORES:

Alberto Lagunas, Sergio Gioacchini, Silvio Ballan, Santiago Rosado, Beatriz Bertotti, Liliana Acosta, Ignacio Blaoná, María Luisa Chinetti, Nelly Galasso, Mariela Mariuzza, Roberto Merto, Javier Nuñez, Viviana O'Connell, Marcelo Valentí, Martín Zaragoza, India Khal, Rubén Vedovaldi, María Luisa Sicilianí, María Esther Mirad, Nicolás Unibe.

POETAS:

Rubén Vela, Armando Santillán, Eduardo D'Anna, Andrea Ocampo, Mario Alberto Perone, Marcelo Street, Marita Had, Ede Gelabert, Norman Petrich, Lucía Muñoz, Ana Liberatore, César Dottore, Clotilde López Varela, Elsa Lourdes Perez, María Solá, Tona Taletí, Inés Araujo, Francisco Barbano, Inna Garbatzky, Raúl Leani, Adrián Lencina, Teresa Lichi, María del Carmen Lo Menzo, Nadia Soledad Lordó, Lidia Benas Miorini, Verónica Oliva, Lidia Pastuszenko, Mirtha Pattacini, María Beatriz Sicco, Esmeralda Suhurt, José Luis Sussi, Cristina Tejeda, Eugenio Wacker, Martín Lavell, Eduardo Pierucci.

SUPLEMENTO:

La sorprendente poesía de Juan L. Ortiz - por Lina Macho Vidal.

ILUSTRACIONES: Darío Sigismondo (tapa, 10, 13, 14, 15 arr., 16, 19); Roberto "Baby" O'Keffe (9, 11, 12, 28); Javier Nuñez (10 arr., 25, 29); Germán Demarchi (15 ab., 20, 21, 23, 26); Analía Regué (17, 18); César Cati (24, 30); Julián Jaime (27, 31).

FOTOGRAFÍAS: Federico Tinivella (pág. 7), Enrique Garro (pág. 6)

REDACCIÓN: Jujuy 2992 - 1º - A - Tel. 391200 - Casilla de correo: 801 Correo Central - e.mail: ciudadgotica@hotmail.com

RNPI: 419.384

Ciudad Gótica es una publicación independiente de literatura. La editorial no se responsabiliza por la opinión vertida por los autores.

IMPRESIÓN: Interior. Librería Social - Tel 259361 - Tapa: La Familia - 822650

DISTRIBUIDOR EN KIOSCOS: Taletí y Cia. Córdoba 2347.

EDITOR: Sergio Gioacchini - CUIT 20-16227958-1

Un agradecimiento especial a Gustavo Demarchi, quien gracias a su amistad y solidaridad nos permitió tener esta edición en la calle.

EDITORIAL

Les presentamos el Nº 16 de Ciudad Gótica, uno de los medios de mayor crecimiento sostenido en la ciudad de Rosario. Una revista que hace casi cinco años que aparece, pero que aún no ha conseguido auspicios oficiales ni un reconocimiento abierto. Un ejemplo: como el medio de difusión literaria sin dudas más grande y leído de la ciudad, más de veinte editoriales y organismos oficiales de todo el país y el exterior nos han enviado las bases de certámenes y encuentros literarios para difundir, sin embargo, la Secretaría de Cultura no nos acercó las bases del concurso que está organizando. No debería extrañarnos esto; vemos desgastarse a diario los famosos carteles "Son de acá", que muestran los rostros de todos los rosarinos que han tenido que irse para ser valorados en su labor (y comercializados) por la ciudad de Buenos Aires. Nos da una tristeza tremenda ver nuestros kioscos colmados de ediciones que hablan de las cosas que les suceden a otras personas de otros ámbitos y nosotros, en una ciudad que supera el millón de habitantes, no podemos generar más que un diario, un suplemento de un diario y una revista de motociclismo. Tenemos uno de los movimientos culturales más importantes del mundo para percibirlo basta recorrer los teatros locales, los ciclos y encuentros de literatura, las muestras de nuestros plásticos, sin contar con los espectáculos musicales en la mitad de los bares de la ciudad.

Ciudad Gótica ha ido a la ciudad de Buenos Aires y ha presentado la revista y la editorial en el café Tortoni, con una gran respuesta de público y con un comienzo de intercambio cultural efectivo a través de la correspondencia y el correo electrónico (y todo esto sucede autofinanciado, sin la espectacularidad de los grandes eventos masivos pagados con nuestros impuestos). ¿Será posible que los escritores de esta ciudad debamos terminar publicando en la Capital Federal para ser finalmente reconocidos?

La ciudad ya empezó a saber quiénes son sus artistas. Pero esto no ha sucedido gracias a un plan de cultura programado, sino gracias al esfuerzo propio de su gente. Alguna vez los poderes serán capaces de aprovechar los movimientos que se desarrollan delante de sus narices y darles el impulso indispensable para formar una identidad cultural? Quizás los escritores debamos esperar a que en los lugares de decisión haya un escritor, o al menos una persona ecuaníme que sea capaz de percibir otras artes más allá de su limitado conocimiento.

Seguimos confabulando.

Sergio Gioacchini

El pre-texto de este diálogo con Orgambide sobre su novela *Un amor imprudente* fue nuestra asistencia al Congreso Internacional de Literatura Latinoamericana «Literatura sin fronteras» realizado en la Universidad Autónoma Metropolitana, México D.F., donde leeríamos nuestro trabajo: *La frontera, lugar de la escritura, sobre la obra mencionada.*

Conversación con Pedro Orgambide

AMOR Y POLÍTICA, un diálogo imprudente

—En su texto, la trayectoria de Manuel Ugarte como político socialista queda bien explicitada a través de los diálogos con Jean Jaurés y de los episodios que narran su actuación internacional. ¿Cómo articula la política con el amor?

—Voy a contar cómo aparece la idea del libro. Todo iba bien en la conversación con distintos colegas y políticos latinoamericanos, con mucha coincidencia, hablando sobre Manuel Ugarte, hasta el momento en que llegábamos a 1914 y yo decía «es el momento en el que Manuel Ugarte se enamora de la divina, de la extraordinaria, de la deslumbrante Delmira Agustini...» y era el momento en que Rodolfo Puiggrós, me miraba, se le abrían los ojos diciendo ¿adónde va este loco? Desde luego no era un tema que les apasionara a los políticos. Me pasó al revés en Montevideo, en Buenos Aires y también en México, sobre todo con poetas mujeres, porque ellas piensan en Delmira, y todas son un poco Delmira, y son apasionadas y son extremas y no pueden entender a ese hombre que se la pasaba haciendo otras cosas en vez de dedicarse al amor. Y yo les decía: «¿Sabe Ud. quién era ese hombre? Y empezaba a hablarles del político y no les interesaba para nada, para nada.

—¿Cómo equilibra Ud. los hechos históricos con la ficción en *Un Amor Imprudente*?

—Se puede abundar más en Ugarte, pero no mucho más en la relación de ellos dos. En Uruguay hay textos de investigadores, de escritores, sobre Delmira. Yo creo saber más de Manuel Ugarte como político que como persona. De todos modos hay una parte mía que se proyecta bien en Ugarte. Uno se plantea qué hubiera ocurrido si él no se hubiera sentido atraído por la política, que por un lado es una pasión tan grande para aquel que la siente y que a veces se puede compartir: muchas veces se comparte, por ejemplo el caso de Rosa Luxemburgo y Lenin. Probablemente compartían más la pasión política que la pasión en sí, casi seguro. Yo creo que en el caso que nos ocupa no se trata de la pasión política sino de la pasión amorosa. En el momento en que la ficción toca lo erótico hay algunos versos realmente eróticos, no hay más erotismo que el que puede dar Delmira con sus poemas. Porque si ella puede «encender la piedra de la estatua», entonces tampoco importa mucho la anécdota.

Hace poco una escritora uruguaya joven, me reprochaba que no fue tan así, que no hubo una relación tan carnal entre ellos, que es un malentendido.

—No olvidemos que en el campo de la fic-

ción las categorías de verdadero / falso no tienen el mismo estatuto que en el campo histórico. De todos modos ¿cómo instrumenta los documentos que inserta en la novela?

—Hay una sola carta que parece apócrifa y en realidad no lo es. Es la que dice que en la noche de bodas de Delmira, ella pensó todo el tiempo en él. Ellos están de alguna manera unidos. La fantasía amorosa es mucho más importante que lo genital, se trata del erotismo.

Una de las cosas que más disfruto en la literatura, habiendo sido un estereotipo de macho, es ponerme en el lugar de la mujer. Me gusta ser mujer. Tomar el punto de vista, ponerme en el lugar, poder sentir, imaginar, fantasear, desde el punto de vista de la mujer. Esa es también una frontera, difícil de pasar, hay que ser muy desprejuiciado para poder llegar a este placer, el placer de ser otro y sentir del otro lado. Pero también es fronterizo. En este caso la realidad histórica o cronológica se une a lo ficcional y crea un estado ambiguo. Si algo de literario hay, es el ardid, la trampa, de pronto, de la extrema sinceridad -falsa- que da la primera persona. Porque cuando yo escribo en primera persona parece cierto, pero además imita de alguna manera, muy suave, el estilo cortés, un poco decimonónico que tenía Manuel Ugarte como prosista impresionista. Es decir tiene algunas frases que pueden parecer cursis.

—Por allí se dice que hay que arriesgarse a lo cursi.

—Sí, porque ¿cómo se dice "Amor mío, estoy desesperada, te extraño"? Se dice: "Amor mío, estoy desesperada, te extraño". Porque también en esta sacralización del texto del texto muchas veces el escritor contemporáneo, muy actual, de estas últimas décadas, está escribiendo para él. Entonces es una lata, suele aburrirse él y aburrir a la gente.

—Leemos en su novela tres ejes, el del amor, la política y la escritura articulados por la desmesura, por la locura.

—Cuando él habla de la desmesura, habla de que la política es la poesía en acción. Y el amor, bueno, es eso, poesía en acción. Darse, entregarse, sentir mensajes desmesurados de la realidad. Cuando uno está enamorado, no ve la realidad. Hay otro modo de percibir, otras intensidades, que después se sienten de otra manera.

—En *El Escriba* se dice que se sienten más las cosas cuando se escriben que cuando se viven ¿Hay una actitud festiva en esta obra?

—Sí, esta es la novela que me cuenta Nalé

Roxlo y que él dice que es la novela de Roberto Arlt.

—¿Es un invento?

—No, Roberto Arlt lo pensó, yo también pensé si yo lo había inventado, hay un momento en que uno miente tanto. Pero miré un prólogo a las "Nuevas aguafuertes porteñas" de Editorial Hachette, que yo había escrito y ahí hay noticia de la novela que se iba a llamar «El ladrón de la selva de ladrillo».

—Lindo título.

—Pero estuvo bien no ponérselo, porque uno no puede escribir la novela de otro. Sí, es una novela gozosa. Yo, muchas veces, en esa noche, le dije a Nalé Roxlo: "¿Por qué me lo cuenta?" Eso que parece tan novelesco fue real, real. Curiosamente lo inventado suele ser más sencillo. Está-bamos en lo gozoso. Lo que pasa que cuando Nalé Roxlo me lo está contando yo le digo por qué no lo escribe él y él me dice: "Estoy cansado." Y pasaron los años y hace dos o tres años, yo me estoy alejando y me veo muy parecido a Nalé. Me sentí así. En algún cuento yo puse «La memoria miente o los espejos mienten».

—También esa idea aparece en *Un Caballero en las Tierras del Sur*: «Alguien dijo que la memoria miente como los espejos».

—Ese alguien soy yo mismo. Cuando estás escribiendo, decís: "cómo me gustaría decir esto, pero ya lo dije", entonces lo ponés igual. También el asunto está en no sacralizar el texto. No creer que esto es así y va a ser para siempre así, y no lo cambiás, y no lo das vuelta. Es una manera también de vivir, es ser más libre.

—Los personajes que viene eligiendo son personajes libres.

—Claro, no son convencionales. Como el Perito Moreno por ejemplo, él también tiene una pasión loca, una desmesura de la ciencia, y es un autodidacta. Todos mis personajes son autodidactas.

—En la novela *Dos Partidos en Pugna*, de 1875, Eduardo Holmberg juega con el nombre del Perito Moreno; uno de los personajes se llama Francisco P. Paleolteiz y otro Pascasio Graifritz, seguramente por el segundo nombre del Perito.

—Aquí hay un diálogo imaginario, pero ellos se conocían y tenían preocupaciones comunes. Lo que pasa con el Perito Moreno es que él va en busca de fronteras reales, pero el otro va en busca de otra frontera, escribió cuentos fantásticos.

—Resultado difícil entender que un hombre del positivismo escribiera cuentos fantásticos.

—No eran positivistas europeos, eran

positivistas argentinos, es decir locos, desmesurados como nuestras pampas. "El loco de los bichos", le dicen a Holmberg. Lo mismo que en Guillermo E. Hudson, en el Perito, hay una actitud de gauchos, de rastreadores, porque rastreaban como los paisanos, mirando huestitos, ramilas.

—Entre las imágenes que circulan por sus textos y tienen que ver con la desmesura aparece ese río ancho como un mar.

—Esa idea del río como mar ilusorio, muy uruguayo, está en todas las navegaciones, el haber creído que era un mar: El Mar Dulce. Suena como muy poético, pero la realidad es poética. A mí me pasó una cosa después del exilio, después de haber estado en mares, en los océanos, ver pasar una serpiente de mar, hermosísima, llena de colores. Yo estaba con un cordobés en ese momento y él dirigiéndose a su mujer le dijo: "Mirá, Chacha, igualita que la del arroyo", jamás creyeron que ese tipo de animal fantástico se ve cada doscientos años, y él creyó -a mí me conmovió- que era igual. Claro, para él no hay nada mejor que una porquería del arroyo, pero es de él. Cuando yo volví de ver esos mares del trópico, con esos colores azul turquesa, verde y ver el Río de la Plata que «huele a sueñera y a barro», pero que huele a barro, es como el olor tuyo, es Argentina. Pero también el mar como ilusorio tiene que ver con una imagen que está en las primeras páginas de "Radiografía de la Pampa", que obsesiona a Martínez Estrada, esa pampa que no termina nunca, ese horizonte que se va, se va, y que se parece al mar. Está también en Sarmiento -el desierto lo rodea por todas partes como un mar- y en los viajeros.

—La imagen del río en Ud. es muy fuerte. En "Un Caballero..." dice: «El río que imita la grandeza del mar». Y en "Las Botas de Anselmo Soria": «Hay un río que parece un mar ¿es cierto?». Pero en "Un Amor Imprudente" además, es un río metafísico, en el que se ve la muerte.

—Claro. A mí lo que me gustó como lector en "Un Amor Imprudente" es que cuando tiene que llegar lo más erótico, llega la poesía, no llega otra cosa, no hay descripción. Pero no hay nada más erótico que la poesía de Delmira, tampoco más profundo para el duelo final del amor ¿no? Es una de esas cosas que la mujer siente, creo que el hombre también, cuando no hay hijos, cuando no hay descendencia, siempre hay sustitutos para querer, y si no está la vida, pero muchas veces hay una enorme orfandad, cuando dice "nuestro hijo, el recuerdo". Porque al final, más allá de que tengamos hijos o no reales, nuestro hijo es el recuerdo, que es lo más fuerte de la poesía de Delmira Agustini. A mí me parece una poeta extraordinaria.

—Los críticos se han inclinado a interpretar el erotismo de su poesía como producto de una intuición intelectual y netamente poética y han elaborado la tesis de la «doble personalidad» por la que sostienen que hay una profunda contradicción entre el rol de mujer de familia respetable de Delmira y el erotismo transgresor de sus poemas.

—Yo no sé, es una interpretación de la otra orilla. No sé por qué se les dio por hacer eso,

como si fuera indecente. A mí me parece que lo mejor es nombrar, cuando uno nombra se le va el miedo, o el prejuicio. En "Don Fausto", hay un momento cuando se habla del placer, del deseo, se va tocando y está marcado que se toque, que se toque el cuerpo, como un chico cuando se toca, entonces al tocarlo se conjura y deja de ser indecente. Hacíelo, no pasa nada, no es ni bueno ni malo, está ahí. Esa es otra frontera que hay que romper, no digo la moral sino cierta moralina que uno mismo tiene, porque uno no es mejor, es igual que otros, como si uno no tuviera fantasmas toda la vida.

—¿Cuál es su visión de la frontera en este mundo globalizado y post-moderno que parece querer liquidar la memoria histórica?

—¿Por qué un escritor debe saber eso?

—Porque intentamos una lectura política de "Un Amor Imprudente" ¿Qué significa escribir este texto, ahora?

—Ahí está bien! Ahí marca por qué cuando se habla del final de la historia y de las ideologías se usa como disparador de la novela a un hombre que promovió la utopía del socialismo nacional en América Latina. Y por el otro lado a una mujer que por el momento en que hace su obra, adelanta la utopía de una mujer libre. Más allá hay un deseo de libertad enorme y de trascender los límites de la convención, inclusive en el lenguaje. En el caso de Delmira, palabras que después aparecerán en el prosaísmo aparecerán mezcladas con palabras rituales del impresionismo literario. Alguna vez habrá que estudiarlo. Y con Manuel Ugarte se da el caso del creador de la utopía del socialismo nacional, que no es más que un proyecto histórico, cumplido a medias. No es que no se cumplió, la obra de Ugarte tuvo mucha influencia en distintos movimientos políticos de América Latina, por ejemplo, el sandinismo. Sandino era un lector de Manuel Ugarte, inclusive hay una carta —creo que está en el libro de Galasso— en que Sandino lo saluda a Ugarte con la consigna «Patria o Muerte». Un lector de Manuel Ugarte fue Haya de la Torre, él y sus seguidores lo leen mucho, tienen parentesco político, eso marca una frontera política del socialismo latinoamericano. Podríamos relacionarlo con Mariátegui, que incorpora lo indígena, la complejidad de lo latinoamericano. La utopía creada por Ugarte después fue un proyecto en algunos partidos políticos, como el APRA, como el sandinismo.

—¿Qué piensa de la actuación de Ugarte en la Argentina? Alrededor del año '50 se desempeñó como embajador del gobierno de Perú.

—Él estuvo en la parte opositora del socialismo argentino. Después de haber estado en el inicio, después de haber promovido varias revoluciones, incluso, en México, convoca a cinco mil personas en el bosque de Chapultepec. Al parecer, el Departamento de Estado de los Estados Unidos presiona sobre el Presidente Madero para que se lo expulse. Tiene una vida activa muy fuerte, como un Che Guevara, un precursor. Pero este hombre que es capaz de bañarse a duelo por una dama, con espada, es políticamente ambiguo. Cree en el poder de la palabra y lo asume con su

cuerpo "lo que digo con el pico, lo sostengo con el cuerpo" y lo sostenía, porque lo echaban, y entraba clandestino en El Salvador. Es un revolucionario con todos los riesgos que eso significa. Él tuvo una influencia muy grande en la política argentina, que desde luego la política oficial de cualquier signo político la silencia. La omiten los socialistas, y siendo Ugarte socialista, fundador del partido en 1903; lo expulsan. En los congresos internacionales está en el ala izquierda de la social democracia y es seguidor de la corriente neutralista de Jean Jaurés en el momento en que nuestro partido socialista era aliadísimo, como siempre, y muy eurocentrista. Estuvo cerca de Lenin y de Rosa Luxemburgo, es decir, era un comunista, de alguna manera, muy cercano al socialismo. Pero además estaba muy cerca de los movimientos nacionales, Asia, África, de los desposeídos. Sería un precursor de un Franz Fanon, un antecedente -y es un argentino-simpático, buen mozo. ¿Por qué hacer una lectura ahora? Porque si se globaliza el capitalismo también se debe globalizar la solidaridad de los desposeídos. Yo tengo la esperanza y el proyecto de que esa solidaridad sea activa y sería deseable que se expresara en forma pacífica, pero si no es posible se expresará como se deba, como se expresó en Sudáfrica. ¿Quién iba a decir que Mandela, un prisionero de los esclavistas blancos, iba a presidir su país?

Veamos si todos los movimientos nacionales populares de América Latina, que un criterio eurocentrista llamó simplemente populistas, veamos si ese populismo, si esa «chusma bravía» de la que hablaba Carriego, no es capaz de nuevas utopías y aún de la construcción de nuevas ideologías. Creo en el renacimiento de un cristianismo revolucionario o, si no queremos decir revolucionario que pareciera una palabra irritativa de los años sesenta o setenta, digamos redentor, que aparece con mucha fuerza, también en nuestro país. En la Argentina hoy, hay referentes de curas solidarios como el padre Farinelli que habla de la mesa como de la mesa, la mesa donde se comparte. Entonces querer compartir el pan, creer que los humillados, que los pobres son la sal de la tierra como dijo Cristo, bueno, es creer que también tienen un lugar como lo entendió Manuel Ugarte. Entonces yo creo en esa desmesura de la historia, yo creo y no abjuro de eso, yo creo que hay nuevas formas para entenderla. El silencio que hay sobre la figura de Manuel Ugarte también es significativo. Pero a pesar de los silencios impuestos las figuras auténticas resurgen. A pesar del silencio en la época de la dictadura, a pesar de cierto auge de una época frívola, con una exaltación de la civilización de consumo, figuras como la del Che Guevara se levantan otra vez, se llenan estadios y los chicos que no vivieron los años sesenta y setenta vuelven a esta lectura.

Octubre 1997
Graciela Aletta de Sylvas
y Antonia Beatriz Taletti

Héctor Berenguer

OLGA

Poesía y Consagración



(Fotografía Enrique Garro. Tel. 573282)

La presencia de Olga Orozco con motivo de la apertura del ciclo «Poesía en El Círculo» ha sido un acontecimiento perdurable.

La poeta, cuya trayectoria es vastamente conocida, deslumbró a un público que con inusual fervor siguió desde la colmada sala Foyer del «Teatro El Círculo» su exposición «Antología Comentada».

Hasta aquí, lo que cualquier crónica cultural no podría soslayar, después, llegarán los infaltables comentarios elogiosos con algún hallazgo entresacado de su obra, pretensiosamente originales, las entrevistas y sobretodo el triste y noble empeño voluntarista de querer capturar una obra a golpes de memoria.

Pero, ¿Qué nos pasó esa noche cuando escaleras abajo aún perduraba como un encantamiento esa extraña voz? ¿Qué sucede cuándo, aunque fugaz, la poesía vence a las cosas y por un instante uno se busca ingrátido y sólo más tarde se reconstruye en la mirada del otro?

Quiero referirme a ese paraje, camino hacia lo abierto, en el que Olga Orozco ha transitado desde siempre. Todo poeta en el fondo es un poeta inédito si no lo encarnamos, porque la poesía es carnívora, necesita que la ayudemos a crecer en nosotros, ella es visión herida de luz que cruza entre líneas y páginas en blanco, buscando una morada en la palabra, poesía es ser espejo de la creación, del animal, del árbol, del río y tal vez de Dios.

¿De qué nos habla entonces esa voz en la misteriosa palabra?

No aquella voz cavernosa y potente que se construye a sí

misma en el desgarramiento, esa que subyuga y enajena, esa no, esa voz ha sido dicha, no digo la del hablar, digo la del develar. La voz que es espacio poético abierto entre dos nadas, esa voz se levanta entre los hombres para decir lo indecible, lo que en verdad consagra. Todo gran poeta extrae su poesía de un solo gran poema que asoma y desaparece y su desolación es quien convoca anhelante a la palabra.

El poeta consagrado es el oficiante, el que escucha la voz de la palabra que lo conduce a iluminar la oscuridad de la creación.

De esa dama frágil, donde los años han dejado su arduo aprendizaje de amor, emerge una mirada compasiva. Un mirar cercano a la desnudez y la inocencia, donde el niño y el anciano se anudan en mágica reunión.

Me pregunto ¿Quién educa al poeta? ¿Quién enseña ese mirar fronterizo al sueño y la locura?

Hölderlin nos dice en los versos de un poema:
Así, en un clima benévolo se mantienen
ellos, a quién ningún maestro educa
sino, en sus ligeros brazos
maravillosamente toda presente
la poderosa, la bella divinamente,
la naturaleza.

Dedicado a los que siempre diferenciaron fama y popularidad de consagración.

Mayo 1998



Andrea Ocampo, Jefa de Redacción de la revista, comienza la presentación con una charla introductoria



Marcela Armengod y Federico Tinivella escuchan con atención la poeta de Guillermina Tschopp

CIUDAD GOTICA EN EL TRADICIONAL CAFÉ TORTONI

El viernes 17 de abril nuestra revista se presentó en la ciudad de Buenos Aires en el tradicional "Café Tortoni", escenario de tantos sucesos literarios de trascendencia. La sala estuvo colmada de gente del medio, que siguió atentamente las dos charlas, una del director y otra de la jefa de redacción de CIUDAD GOTICA, orientadas a exponer la historia y el proyecto editorial. A esto se sumaron dos mesas de lectura, para que el público porteño pudiera apreciar el rumbo de la poesía actual en Rosario. La primera mesa estuvo compuesta por Marcela Armengod, Guillermina Tschopp y Federico Tinivella y la segunda por Marita Had, Marcelo Street (asistente de producción del medio) y Jorge Bodnar. Entre los presentes estuvieron los escritores Eduardo Gudiño Kieffer, Rubén Vela, el editor Julio Caravelli (A,B&C) y representantes de otras revistas de Buenos Aires y editoriales porteñas. Los góticos que arribaron a Av. de Mayo al 900 fueron más de treinta, que se acercaron para dar su apoyo e intercambiar direcciones y materiales con los artistas capitalinos allí presentes.

Este no es el primer acercamiento hacia otros puertos de los escritores rosarinos, que ven como sus trabajos son leídos en otros lugares de nuestro país, compartiendo experiencias y saberes, pero sí es sorprendente la cantidad y calidad de los lectores de CIUDAD GOTICA que nos recibieron en el Tortoni como a viejos conocidos. Agradecemos a los que nos apoyaron en esta aventura y seguiremos difundiendo el arte de nuestra ciudad con la misma energía que lo venimos haciendo desde el origen de nuestra revista.

Armando Raúl Santillán

Las presiones de la imaginación podrán alguna vez dar con el verdadero espacio de la poesía. Desde donde se admite que leer poesía en tal o cual lugar genera la valoración del texto. La energía y la vitalidad que irradian ciertos procedimientos para compendiar un espacio de lectura, provienen en parte, de reflejar tal o cual hecho, de un modo menos crítico y reflexivo de lo que parece a primera vista, es una secuencia que va generando como un encantamiento de hacer algo más dentro de un espacio mayor de cultura. Pero siempre debemos indagar por qué estamos en este camino y teniendo en cuenta este recorrido que invita cada semana a juntarnos para ser más y por ende, vitalizar esta construcción en favor de la poesía —"pero"— y ese "pero", decadente o incisivo nos lleva a ajustar el sentido del preguntarnos —desde qué lugar exteriorizar esta inquietante situación de entrega que

tantos poetas asumen semana a semana, sin esperar quizás por un resultado de extraordinarias dimensiones y a veces superando condicionamientos cotidianos. Hay mayor placer que poder expresarse. Ese espacio tan ambiguo y abstracto que convoca al hombre con palabras a veces más allá de su propia comprensión, pero que realizan una circunstancia compartida con otros seres humanos, donde la expresividad refleja una inventiva visceral, a veces tan brillante, colorida, dramática, que configura siempre una excusa para manifestar estados interiores que nos conducen a escarbar sobre el terreno más enigmático y subterráneo y el poeta surge entonces como un puente tendido entre la intimidad y el mundo real. Esa singular mirada que permite conciliar la proximidad y devolver una visión más pormenorizada de todo, un panorama para tenernos en cuenta unos a otros. Vale la poesía.— Desde qué lugar. Los nombres: Olga Orozco, Ketty Alejandrina Lis, Nora Didier de

lungman, Guillermo Bacchini, Roberto Malatesta, Abelardo Nuñez, Susana Valentí, Concepción Bertone, Zulma Sosa, Marcelo Cutro, y estos sostenedores de encuadre poéticos: Magdalena Ailiau, Fernando Avendaño y Guillermo Porrini.

CONTINÚA EL CICLO DE POESÍA EN EL CÍRCULO "EN LA" ... "EN EL" ... "EN LO DE ...".

Durante el próximo mes de agosto, del 19 al 22, se llevará a cabo el Primer Encuentro Internacional de Escritoras, organizado por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Rosario. El Centro Cultural Bernardino Rivadavia será el escenario por el que desfilarán alrededor de 300 escritoras de diferentes países dispuestas a compartir una experiencia de intercambio sin precedentes en nuestra ciudad, en que las mujeres y la literatura serán las protagonistas. CIUDAD GÓTICA estuvo conversando con una de las organizadoras, la escritora ANGÉLICA GORODISCHER, quien precisó algunos detalles sobre la cocina de la actividad y destacó datos concretos, ausentes en la educación formal, acerca del papel que ha jugado la mujer en la historia del pensamiento universal.

—¿Por qué un encuentro de escritoras, mujeres?

—Si bien es cierto que todas las escritoras tenemos problemas comunes con los escritores, también es cierto que tenemos problemas específicos, como el del silencio histórico, el del género, el de encontrar un lenguaje que no sea un lenguaje prestado del escritor, el problema de los roles, de los arquetipos, etc. Todo eso necesitamos tratarlo entre nosotras.

—¿Cree que existe una identidad común que une a las mujeres por el hecho de ser mujeres?

—Sí, claro, evidentemente sí porque la posición de la mujer en la sociedad es totalmente distinta a la del varón. Todas estamos unidas por algo, hay algunas que lo saben, otras que no lo saben, otras que no lo quieren saber, otras que lo sospechan, pero hay algo que nos une a todas y esos problemas por supuesto se transparentan en la escritura, como no podía ser de otra manera. Claro, mucha gente dice que la literatura no tiene sexo. Es cierto, pero tiene género. Tiene género y tiene ideología y los dos están muy cerca.

—¿Qué temas se tratarán en el encuentro?

—Género y poesía / género y narrativa. Intertextualidad en poesía de mujeres. Cuerpo, palabra y letra en poesía de mujeres. La mujer como sujeto y objeto del texto. Autoras y musas. El paso de la mujer por los "ismos". Violencia implícita y explícita en los textos de mujeres. Castigo, violación condena. Niñas buenas y niñas perversas. Límites y tabúes. Cómo transgredir, desde dónde. Los géneros del género: cartas, diarios íntimos, libros de oro, literatura infantil y su correlato actual que son las revistas para mujeres. ¿Una tradición inexistente?

Este último en relación al hecho de que cada vez que surge una nueva escritora todo el mundo supone que es un excepción y nadie habla de toda la tradición de literatura femenina que viene detrás de ella. Es como un forniculo, por ejemplo, puf, salió.

Son más o menos los temas que se tratan en todos los congresos de mujeres, que los hay, los ha habido, los habrá, espero muchos. Estos son los temas de las mesas, constituidas por las escritoras que vienen de afuera. Antes de cada una de esas mesas se desarrollarán los foros de lectura donde la gente puede leer lo que trae, puede hablar de sí misma o de su país. Las rosarinas acá somos anfitrionas. Argentinas invitadas especiales son solamente dos. Hay 24 invitadas especiales, una por cada país y gente que viene por las suyas.

—¿Quiénes son las invitadas?

—Nosotros hemos invitado a gente que tiene mucho prestigio en su país, que son escritoras excepcionales, cada una por algo, no hemos invitado a ningún best seller, de ninguna manera. La primer novela latinoamericana experimental, contrariamente a lo que se cree la escribió una mujer, Diamela Eltit, de Chile.

Todas las invitadas traen consigo algo muy especial, de prestigio y de calidad literaria. Miriam Tlali, de Sudáfrica es la primer mujer negra que escribe novelas. Ella sufrió una serie de atentados, no porque fuese una revolucionaria sino por escribir, porque una mujer negra no puede escribir. A

Encuentro Internacional de Escritoras en Rosario

Entrevistadora: Bárbara Verino

ella le quemaron tres veces la casa. Christiana Lambrinidis, de Grecia una mujer hace una literatura revolucionaria. Rita Kiefer, de EEUU es una poeta finísima, que ha publicado apenas dos cositas pero que con eso tiene un nombre ganado. Todas son mujeres únicas y excepcionales.

—¿Qué significa para usted ser escritora y mujer en Argentina?

—En países como los nuestros las escritoras estamos condenadas a cierta discriminación velada. No somos escritoras, somos señoras que escribimos. Hay una cosa ahí flotante. Es como el antisemitismo. Nadie es antisemita, cómo vas a ser antisemita, pero de vez en cuando se oye "Fulano es judío pero no parece..." Y bueno, con las mujeres y escritoras pasa más o menos lo mismo "Cómo es escritora, entonces abandona sus chicos, es drogadicla, seguro que se acuesta a las cinco de la mañana, con qué se da..."

La prueba está en que las mujeres por excelente que seamos, no alcanzamos el mismo reconocimiento, no se nos paga de la misma manera. Por ejemplo, una escritora como Helena Garro, que quedó ensombrecida por Octavio Paz. Pero ella no era peor que él, yo diría que en algunas cosas era mejor.

Siempre pasa más o menos lo mismo, pero yo no me estoy haciendo la víctima. La época de la lágrima ya pasó, pero estoy reconociendo un hecho social más que literario.

—¿Cómo ha sido su experiencia como escritora?

—A mí me ha ido bien, lo cual no quiere decir nada. Creo que me podría haber ido mejor pero estoy perfectamente satisfecha con lo que he hecho y con lo que me han reconocido y no tengo de qué quejarme. Me quejo por las demás y sobre todo por esa corriente de mujeres que están escribiendo esa literatura light que nos hace muy mal a todas, como por ejemplo Marcela Serrano, Angeles Mastretta, que escribió una excelente primera novela y después se despachó con una serie de pelotudeces que no alcanzan el rango de pseudoliteratura. Lo mismo que Laura Esquivel y todas esas minas que aprovechan la ola. No todas podemos ser Virginia Woolf, pero debemos hacerlo lo mejor y más honestamente posible. Yo creo que estas minas no son honestas. Ni hablar de Isabel Allende que es el colmo del careleo.

—¿Un ejemplo de mujer escritora?

—Podría nombrar millones de mujeres, porque ha habido tantas escritoras mujeres como hombres. Lo que pasa es que hay mucha ignorancia, solemos quedarnos con el prejuicio y no nos preguntamos el por qué.

Cuando uno comienza a escarbar y a leer uno descubre que las mujeres siempre hemos escrito. Hay un libro estupendo que se llama "Las escritoras de la Edad Media" que muestra como las mujeres en la EM tenían reconocimiento por estar en el circuito productivo. El hogar era el lugar de donde salían los productos. Los conventos estaban llenos de mujeres que eran verdaderas eruditas.

Cuando uno lee esto se pregunta por qué no me lo enseñaron en el colegio, en la facultad y la contestación a esa pregunta es muy interesante.

NADIE SE ATREVIÓ A TANTO

Creo que es la curiosidad malsana la que me lleva a meterme en ciertos lugares. Como los reyes que salían de incógnito para ver las necesidades del pueblo (eso, en los cuentos de hadas, por supuesto).

En el momento que leí que se hacía una lectura de poemas y cuentos en el cementerio, me pareció una idea original y contestataria. Además leía mi amiga Sally: signo de seriedad.

Ya las lecturas en bares están en plena decadencia. Fueron novedad cuando se le ocurrió a Nidia, pero ahora va siempre el mismo público que aguanta. Le cobran diez pesos un café porque queda siempre flotando la esperanza de que los inviten a leer.

Pero permítaseme presentar. Me llamo Ismael Larroca y tengo canciones escritas (y no aceptadas) para la Sole y para Talía. Escuchar nuevos poemas me motiva. Y eso no tiene por qué saberlo Sally. Además un gordito tímido que vi cuando entré (mejor dicho bajé al lugar de lectura) me miró como reconociéndome. Alguien decía que era tímido, pero otras voces decían que era tímido cuando estaba sobrio, pero, cuando estaba colocado imitaba a Ramona Galarza y a Teresa Parodi en un dúo que habla de su garganta privilegiada: envidia de los ventrilocuos.

Rosario tiene gente de talento, pienso, y son todos poetas. Lo único es que los libros de poemas no se leen porque los autores se reservan para leer sus propios libros.

La cuestión es que realizar una lectura en el cementerio, a la luz de las velas, y entre las catacumbas vacías que dan a la avenida Francia, me pareció, ya lo dije, algo original, e imitable. Y allí partí de incógnito, sin siquiera avisarle a Sally.

Sabía que si ella leía aunque más no fuera un solo poema, nadie podría balbucear una línea. Porque ella sí es poeta. No una chanta. Pero la sorpresa fue, primero, la cantidad de público y segundo, una señora que oficiaba de presentadora. Pronunciaba las "elles", impostaba la voz como las malas locutoras de FM que parecen que quieren

coitear con el oyente o mostrar sus clases de declamación y oratoria aprendidas (mal). La señora invocó a los espíritus. A los de la buena poesía. A los espíritus del arte. A los espíritus en general que anuncian otra visión de la era materialista en que vivimos. Sally leyó y ya no había más nada que decir. Pero en eso fueron anunciados como veinte poetas (es un modo de decir). Y así comenzaron los llamados "pocmas". Una dijo:

*Mi virginidad a ti entregada
fue como romper la luna.*

*Déjame llorar un cielo
de calendarios
para olvidar tanto
esfinter refractario.*

Uno desafiante expresó:
*En el umbral de la noche tensa
tengo labios para besar tus trenzas
las que hiciste para ganar el premio
poesía '97 de la argentina prensa.*

Sin embargo algo comenzó a materializarse. Algo no previsto. Claro, tantas invocaciones a espíritus hicieron que se materializaran: primero tres y luego una cantidad no distinguible de ánimas (serían cerca de catorce). Ellos desde el más allá también querían traernos lo suyo.

Y desde el más allá una voz habló de flores y rocío. Dijo:
*Rocío blanco que aspiro
entre las flores del hastio.*

Ese rocío blanco era una clara alusión a ciertos polvos, de los prohibidos.

Pero otro espíritu, materialista al parecer, exclamó:
*Nace en mi alma un humo que bien conozco
será el cannabis que aspiré de chicleta
cuando iba como tonta a la escuela.*

Otro, quizá una princesa inca, dijo enojada:
*Tantos indios muertos
ascéticos
por nubes cortesanas
delgados al no poder hacer ejercicios
en gimnasios etéreos
como ranas que saltaran en la cama.*

Como ven todo era clima poético. De pronto yo me vi diciendo:

*En el cielo las estrellas
en el cardo las espinas
y en el medio de mi pecho
la Republica Argentina.*

Eso fue suficiente para Sally, quien huyó entre rotos cantaros. Después tomó un taxi en Francia y Pasco. Yo seguí leyendo poemas con los alumnos del taller y los espíritus, hasta que nos echaron los sepultureros que no compartían nuestro entusiasmo.

Nota: Las "joyas" de la poesía castellana aquí presentes me pertenecen, salvo el clásico de las letras infantiles "En el cielo las estrellas". El autor.



RUBÉN VEDOVALDI

DENTRO Y FUERA

«Veo un animal que se acerca. Me trae la punta del hilo que lleva al laberinto. Tomo el hilo y lo sigo. Entro. Voy por la Tejedora».

La Tejedora está en el centro, urdiendo una eterna trama que reproduce la figura completa del laberinto, con un hilo que va desde el centro hacia la salida.

En el centro de la trama estoy yo, en imagen y semejanza, tomando la punta del hilo que vuelve desde el centro del laberinto hacia la salida.

Salgo... Me acerco a ese hombre que me mira. Me siento un animal enigmático.



ESTAMPADO

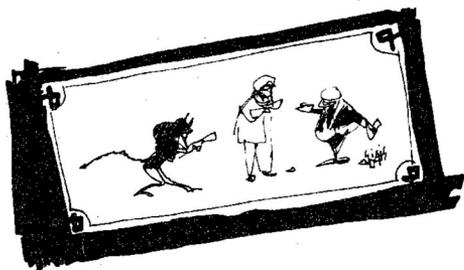
Un buen hombre se ganaba la supervivencia vendiendo estampitas milagrosas del Diablo. Cada estampita tenía poder, pero sólo para una vez.

El comprador pedía su milagro y cuando éste se realizaba, la estampita desaparecía. De esta manera, el buen hombre podía seguir vendiendo y sobreviviendo, a la mala de Dios o la buena del Diablo.

Un cliente no tuvo la mejor ocurrencia que pedirle a su estampita que se le apareciera el Diablo Satanás.

Y como todo lo que se pide con fe se realiza, con tanto fervor rogó el creyente, que el mismísimo Diablo se le apareciera, vivo y coleando.

El Diablo Satanás no era otro que el mismísimo buen hombre, el vendedor de estampitas.



Liliana Acosta

EL OTRO PASAJERO

Cuando subió al colectivo sonrió al ver un asiento desocupado, miró el reloj: 21.45 hs., al sentarse su cuerpo se aflojó y fue invadido por el cansancio que paulatinamente recorrió sus pies, sus piernas, su cintura, sus brazos, sus párpados.

Amanecía cuando despertó, en el colectivo viajaban ella, otro pasajero y el chofer que al frenar anunció: «¡Última parada!» Olga se sentía confundida, se levantó y, al igual que el otro pasajero, descendió. Se encontraba en un descampado al costado de la calle, al mirar hacia atrás reparó en la vieja casita de madera que aparentaba ser la estación, se veía abandonada, sin embargo se aventuró a entrar.

La puerta crujió, espero que no se me venga el techo encima, está oscuro pero huele a lavanda, voy a correr las cortinas. La casa se ve limpia y ordenada, evidentemente está habitada. ¿Y el otro pasajero dónde se metió?. ¿Vivirá acá?. Por una de las ventanas se asoma al patio trasero, tiene un pequeño jardín lleno de margaritas pero al acercarme veo que son girasoles, ¿en qué momento salí de la casa? Me agacho para cortar una flor y un cuerpo me hace sombra, sólo sé que

es alto, no puedo ver su cara, el sol me ciega; él da media vuelta y se va, quiero llamarlo y no puedo, ningún sonido sale de mi boca, tengo miedo. Me levanto y lo sigo, nos dirigimos a un bosque de cipreses, quiero correr hacia el lado contrario pero mis piernas, ajenas a mi voluntad, siguen a ese hombre alto y moreno. ¿Qué hacen María Inés y Marcela acá?. ¿me están buscando?. «¡Hola chicas, acá estoy!» No me escuchan, están muy ocupadas en prepararse al nogal y arrancar naranjas, ¿naranjas? a María Inés no le gustan las naranjas.

Esta anocheciendo y sigo perdida, es increíble lo rápido que pasó el día. Ahí está nuevamente ese hombre alto, moreno, vestido de azul, me está llamando y creo reconocerlo, sí, lo conozco pero no recuerdo su nombre. Me hace señas, claro, ahí viene el colectivo, comienzo a correr, no puedo alcanzarlo, corro más rápido, el otro pasajero está en la puerta y tiende su brazo hacia mí, el colectivo arranca, ya casi llevo, un esfuerzo más, doy un gran salto y puedo aferrarme a su mano. Al levantar la cabeza para agradecerle lo veo caminar hacia el fondo, al último asiento, no puedo ver su rostro.

Al despertarse Olga miró el reloj: 22.10 hs., falta poco para llegar a casa, escuchó el timbre anunciando que alguien descendía, sólo por curiosidad volvió su cabeza y no se sorprendió al ver descender a un hombre alto, moreno y vestido de azul.

PROHIBIDO TOMAR MATE

La lucha contra la drogadicción es irremediablemente larga, lenta, compleja y necesariamente inflexible. En un país libre como la Argentina, debe tratarse el problema aplicando todo el peso de la ley y sin piedad para quienes se atreven a fabricar, comercializar, consumir, hacer apología, hablar de y mirar a las drogas. Pero, también, si se desea, hay que escuchar a la oposición y ver por qué cuestionan las medidas del gobierno y que proponen en su lugar.

En este caso, dichos sectores argumentaban que también existían muchas drogas legalizadas y de uso cotidiano que ocasionaban graves trastornos en el organismo humano. No sólo el tabaco y el alcohol sino también ciertos medicamentos no sólo no curaban las enfermedades de raíz, eran armas de doble filo que apenas aliviaban los males y si se ingerían en exceso dañaban otras partes del cuerpo humano produciendo así un círculo vicioso.

El gobierno, entonces, decidió prohibir bajo pena de muerte todo lo que fuese alucinógeno, calmante y/o estimulante.

La población no reaccionó ni mal ni bien cuando se suprimió la venta de aspirinas, lexotaniles y demás pastillas. Tampoco al enterarse de la imposibilidad de tomar bebidas alcohólicas, fumar, tomar café, ni comer alimentos afrodisíacos. Todo fue aceptado con habitual conformismo argentino.

Pero lo que motivó la movilización de todo el pueblo más allá de diferencias políticas, religiosas, futbolísticas y sexuales, la gota que rebalsó el tanque de agua, fue la prohibición del consumo del mate, la bebida nacional.

Salió más gente a la calle junta que el 17 de octubre del '45. Hasta los militares se sumaron a la protesta, y la policía ante el rumor de que incluso prohibirían la pizzería. Pese a todo las autoridades gubernamentales no dieron cerebro a torcer y no sólo se siguió con la democrática ley sino que luego de reprimir a los manifestantes con armas de fuego, aseguraron que dicho decreto logro de una buena vez unificar a todos los

argentinos.

Unidos o no, en poco tiempo el sueño pasó a ser un mal incurable. Los habitantes de estas pampas divagaban por las calles como zombie chocándose contra las paredes, cayéndose en pozos. Llegando tarde a sus trabajos y sufriendo robos por parte de los más despiertos.

Los accidentes de tránsito ya no fueron causa de conductores borrachos o egoístas sino del sueño de conductores y peatones, y ya no se producían los fines de semana sino los días hábiles en horas laborales. Las colas para lavarse la cara en bebederos y baños públicos eran cada vez más largas. La gente trabajaba más lentamente, por lo que el ministerio de trabajo duplicó la jornada laboral.

Fue terrible. El número de exiliados en Uruguay se incrementó rápidamente. Las relaciones sexuales no sólo eran menos frecuentes sino que cada vez se formaban menos parejas porque las mujeres alegaban que los hombres eran todos unos dormidos. Ni siquiera se podía confiar en la venta clandestina ya que la yerba ilegal producía diarrea crónica y los más inescrupulosos la sustituirían por marihuana. Una falta total de respeto.

Lo único que quedaba como solución era el voto castigo en las próximas elecciones, sabio consejo de los políticos opositores. Como contraataque, el primer mandatario lanzó un decreto que le permitía perdurar en su cargo por unos cincuenta y cinco años. Llegado el fin de su mandato ya nadie se acordaba del mate ni de la historia de su país.

Y en las siguientes elecciones el oficialismo triunfó porque en la campaña electoral el candidato electo recordó a sus conciudadanos que ellos fueron los responsables de la disminución de la corrupción y la violencia familiar en un uno por ciento. Un nuevo éxito en la naciente democracia argentina.

María Luisa Siciliani

RETRATO

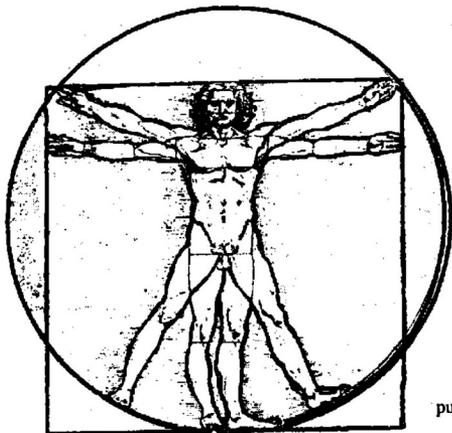
El cuento es redondo. Comienzo, núcleo, desenlace. Todo cabe en ese círculo

Yo soy el punto central y giro trescientos sesenta grados dentro de él. Busco la salida por cualquiera de sus radios. No puedo. Tantos radios, tantas ideas. Una idea no es un buen cuento. Me angustio, me duele todo, por dentro y por fuera.

Por más esfuerzos que hago no puedo salir, la angustia crece hasta la frustración y me pregunto ¿Por qué elegí el cuento? No lo sé. Algún embrujo me ata a él

Me desespero en la ausencia de talento, ese don entregado por los dioses a unos pocos. Sobrevivo embargada por la pena de día y de noche, sin tregua, encerrada en el círculo maldito o bendito del cuento.

Quizá los dioses se apiaden, quizá algún día salga del círculo y pueda escribir todos los cuentos que, junto conmigo están encerrados dentro de él.



EL REPORTAJE

Si, puedo responder a su pregunta, efectivamente, mi hijo tiene una extraordinaria colección de moscas.

Desde chico —tendría cinco años a lo sumo— manifestó un interés especial por esos bichitos y pasaba horas en el patio, acechando hasta que alguna detenía su vuelo, era atrapada y metida en una caja. Usted lo hubiese visto, tan chiquito y tan hábil pare cazar moscas. A mí me causaba mucha gracia y me dediqué a ayudarlo.

Hace años que Jorgito trabaja en esto y le aseguro que es una tarea increíble. A medida que aumentaba el número de sus moscas, hubo que pensar en un sitio donde estuvieran más cómodas; se me ocurrió comprar una gran pecera cubierta y se la regalé pare su cumpleaños. ¡Qué alegría la de ese chico! Desde entonces ha pasado gran parte de su vida observando a sus animalitos, año tras año.

Claro, hubo algunos problemas. Cuando iba a la escuela, varias veces me citó la maestra para quejarse de que no atendía en la clase, que se lo pasaba siguiendo con los ojos el vuelo de las moscas que revoloteaban en el aula; pobre, ella no podía entender, por eso yo no le di demasiada importancia, tampoco a las notas de la libreta. Jorgito no podía cumplir con las tareas escolares porque se iba a cazar todas las tardes. Así, medio a los tírones, terminó el séptimo.

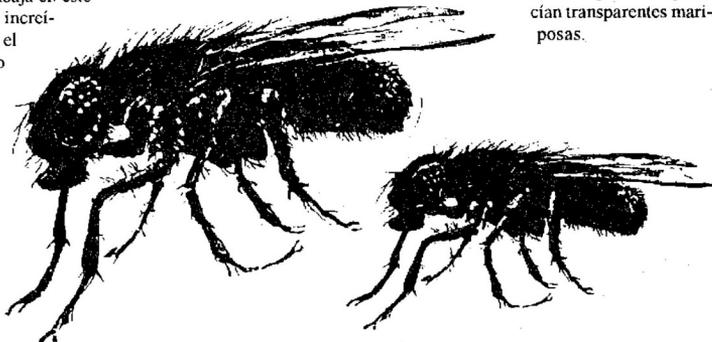
Mientras tanto, la colección aumentaba y compramos dos enormes peceras más. Como en su dormitorio no cabían todas, las colocamos en el living, y eso lo puso furioso a mi marido. Por la noche, cuando volvía del trabajo, en vez de sentarse a mirar televisión como siempre, se encerraba en su cuarto; decía que le molestaba el zumbido de las moscas. No hay caso, los hombres a veces no comprenden.

Después, en el secundario, la cosa se complicó. Jorgito cometió el error de comentar lo de la colección a sus compañeros y ellos lo tomaron a risa, pobre ángel. Además, tampoco tenía tiempo para estudiar, porque pasaba horas en los basurales. Allí conseguía algunas mosquitas preciosas, como esas de color verde con grandes ojos o aquellas otras, gordas, de alas violetas. Es una pena que usted no quiera pasar a ver la colección, no sabe lo que se pierde. De modo que cuando cursaba segundo año, dejó de ir a la escuela. Mi marido volvió a ponerse frenético, tuvimos una discusión terrible, pero al final se rindió: respiró hondo, nos miró fijo un rato, con una mirada que nos envolvía, a Jorgito y a mí, como

si fuese un hilo, y nos gritó:

—Ma, si, váyanse al carajo.

Desde ese día no nos habló más. Al regreso de la oficina se encerraba en el dormitorio y no quería salir para cenar, de modo que empecé a llevarle la comida a su cuarto. No me va a crecer si le digo que a Jorgito y a mí eso casi nos alegró porque mientras cenábamos nos divertía el eterno volar de esos adorables bichitos, que a la luz de la lámpara casi parecían transparentes mariposas.



Usted sabe que la vida de las moscas es hoy breve, de manera que para mantener la colección hay que salir todos los días a cazar. Así que Jorgito —hay que ver cómo se sacrifica para conseguir ejemplares raros— no ha tenido tiempo, como otros muchachos que están en la pavana, de salir a bailar o tener novia. Él, siempre con su esfuerzo y su trabajo diario, ha conseguido una colección maravillosa.

Por supuesto, hay mucha gente que no entiende que conviene alimentarlas con carne y verduras en descomposición; mi suegra, por ejemplo, que antes venía los domingos, dejó de hacerlo por el olor a podrido. También mis amigas. Y bueno, allá ellas...

La verdad, no nos molesta demasiado que no venga nadie, porque el nene y yo estamos muy ocupados todo el día. Mire como estaremos de atareados, que el pobre finado, después de años sin hablarnos, antes de morir nos dijo.

—Tiren esos bichos a la mierda, por favor. . .

Y allí quedó, con los ojos duros, fijos en mí como piedras que lloraban.

No las tiramos, por supuesto, seguimos trabajando. Pero hace unos días, Jorgito me dijo que leyó no sé dónde, que en el monte chaqueño hay un lugar donde se crían moscas blancas y tiene ganas de ir a buscar algunas. Sería lindo, no lo dudo. Pero, ¿sabe cómo lo voy a extrañar?

DÍA DE LA MADRE

Hoy es víspera del "Día de la Madre", y no encuentro la explicación del por qué me acuerdo, en este momento, de ese hombre que aparecía en mi boutique, diciendo siempre lo mismo:

—Como mañana es el día de la madre, busco una muy linda blusa para mi esposa.

Yo le mostraba varias y él elegía la más cara.

Recuerdo que la primera vez, le pregunté el talle, o que me describiera a su señora para acertar con el tamaño de la blusa, y me contestó:

—No importa mucho, quiero una muy linda.

Ese día, compró una casaca costosa, bordada, llena de puntillas, que entonces era moda.

Al siguiente año, cuando el mismo señor apareció, por supuesto no lo recordé inmediatamente, pero él me dijo:

—Igual que el año pasado, necesito una blusa muy linda para mi esposa. Es para regalársela mañana, en su día.

Nuevamente, le dije que me diera una idea del talle que tenía su esposa y me respondió, señalándome una blusa toda bordada con piedras y perlas:

—Ésa, ésa es la que quiero.

Igual que el año anterior, él había llegado a la hora del cierre de mi negocio, cuando yo estaba poniendo el candado en las rejas, me di cuenta de quien era y empecé a recordar lo raro que me había parecido que comprara una blusa sin interesar el talle:

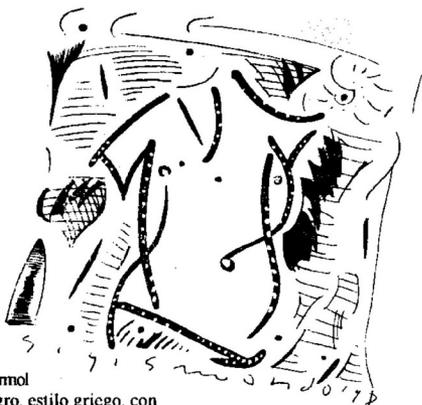
—Su señora engordó mucho desde el año pasado, por- que esta prenda es de un talle especial —le dije.

—Sí, sí, la llevo.

El tercer año que vino, me preguntó si yo no tenía inconveniente, él me pagaría con un cheque. Así fue cómo me enteré de su apellido: García Aguirre.

Siguió viniendo seis años consecutivos y siempre pidiendo la blusa más costosa.

Un domingo, día de la madre, acompañé a una chica amiga al cementerio. Como siempre que voy, empecé a mirar las distintas arquitecturas de los panteones y a leer los conocidos apellidos rosarinos. Me sorprendí al reconocer al señor García Aguirre, que se dirigía hacia un panteón de



mármol

negro, estilo griego, con una hermosas columnas talladas al frente. Pensé en volver, después de acompañar a mi amiga, y así ver de cerca tan hermosa arquitectura.

Cuando intenté acercarme para saludar a mi cliente, fue bastante difícil, ya que había muchas personas mirando hacia adentro. Me pregunté qué es lo que podían ver de raro en un panteón que llamara la atención de tanta gente. Pero... ¡qué sorpresa! Estaba el señor García Aguirre, colgando cuidadosamente la última blusa que había comprado en la boutique, poniéndola entre tantas otras que él había elegido en los años anteriores.

Hoy estoy en mi negocio, tan imbuida en mis pensamientos y recuerdos que casi no me doy cuenta de la entrada de un cliente:

—¡Oh! ¿Cómo le va señor García Aguirre? Hace ya unos años que no viene por acá.

—Sí, es cierto, pero esta vez, al contrario de todas las veces anteriores que vine a su boutique, sé exactamente el tamaño de la blusa que necesito —me dice, contento—. Quisiera una casaca, de tela transparente, roja, de fiesta, talle cuarenta y ocho con...

Y el señor García Aguirre se va muy ufano, con su prenda envuelta para regalo. Yo lo acompaño hasta la puerta, lo veo irse tan alegre, que en lugar de caminar parece que fuera flotando.

Voss VISION

O P T I C A

Carlos B. Voss

Mai. 0560

ESPAÑA 719

2000 ROSARIO

CIUDAD GÓTICA N° 16

DARIO SIGISMONDO

CLASES DE PINTURA

Restauración de Pinturas
limpieza de cuadros
Pólitras

SAN LORENZO 5621 - TEL. 568270

LAS MUJERES INVISIBLES



Existe una línea sutil, sinuosa, bambolante; ésta separa a las lindas de las feas. Mujeres de indiscutible belleza por su juventud, sus rasgos, su sensualidad, se distancian cada vez más de las no favorecidas. Las mujeres invisibles son las que no están ni de un lado ni del otro, ellas forman esa línea sin saber que con su esencia son las divisorias de su género. ¿Cómo identificarlas? Por lo general son delgadas, ni altas ni bajas, medianamente simpáticas, buenas y educadas; de personalidad tenue nunca desentonan pero tampoco sobresalen. Uno puede conocer decenas de esas chicas y jamás recordará a una. Sé de gente que ha llegado a ser muy feliz junto a ellas; estas parejas son fáciles de hallar en los cafés, abstraídas en diálogos sentimentales o recorriendo alguna plaza unidos, como si abrazaran el aire.

Ignacio Blaoná

EL HIJO DE LA ARROGANCIA

Estaba en la mesa con Bukowsky y Julio Cortázar. Cada uno de ellos desesperado inventándose una historia, un final.

Cortázar fumaba un cigarrillo tras otro y Charles tomaba whisky desafortunadamente. El mozo era Mario Benedetti, que estaba sirviendo como se debía un champán.

—Invitación de la casa —me dijo al oído y se alejó. Cortázar me hablaba de Poe, de magia, y Bukowsky de mujeres, de desilusiones, de fracasos resignados. Bebía y hablaba, y tenía un aliento muy fuerte y los cabellos engrasados.

Cortázar tenía los dedos amarillos y la voz extra gruesa. Aunque estaba fascinado por su presencia, me hacía el interesante y bostezaba en sus narices.

En una de las conversaciones entró Juan Carlos Onetti en una silla de ruedas, empujado por su esposa. Lo depositó en un extremo de la mesa y se fue. Juan Carlos nunca se desesperó.

—Escuchá ésta, Walter —me iba diciendo Bukowsky, y Julio se reía y después proponía otra a su manera.

Desde una mesa no muy lejana, Roberto Arlt anotaba algo en una agenda, y gesticulaba, y por ahí me miraba de costeleta, nervioso.

—Ese sí que está loco —dijo Charles y se aflojó la corbata, después de beber el (en verdad no sé) vaso de whisky.

—Nosotros no queremos que te esfumes Walter, por eso, entendé que tenés que elegir alguna.

—Sí, Cortázar, pero no me decido.

—Tá que lo tiró —y siguió escribiendo, inventando, y consumiendo cigarrillos (¡Gauloises!)

El champán ya era un recuerdo, pero Mario se las ingenió para seguir regalándonos otro.

—¿Ese abuelo está muerto? —preguntó Charles, mirando socarronamente a Onetti, que seguía inmutable.

Un olor fuerte a tabaco había en la atmósfera. Pero era grandioso ese momento. Todos tratándose de inventar un final, un recuerdo para que no me esfume como otros tantos.

El loco Arlt miraba y escribía. Quería colaborar seguramente, pero su paranoia lo enloquecía. Igual que el mechón que le caía en los ojos.

El humo del tabaco se hizo más espeso.

—Esto es olor a pipa —dije. Y en efecto. Abelardo Castillo se acercó a la mesa y dijo "Buenas".

—Che, Castillo, Walter El Perseguidor, ¿qué te parece? —sonrió Cortázar.

—Es buena —respondió— ¿A quién?

Bukowsky ya estaba visiblemente borracho, y aunque apataba, hubiera querido darle un abrazo.

Creo que era feliz. Aunque había algo que me molestaba: ¿Qué final elegiría para mi destino? ¿Cómo sería esa elección?

—Nortesperto —pensé en decirle a Castillo, o algo inteligente a alguno, o fumarme un *Gauloise*, o emborracharme con Charles, o sentarme con el loco, o... O inventarme un final.

Alguno de ellos me podría ahorrar el problema, a los 23 años. Cualquiera que se le hubiera ocurrido a ellos sería digno de ser vivido.

Ahora estoy seguro que fue felicidad lo que sentí. Porque algo se movió y se escuchó un ruido a movimiento de ruidos y articulaciones, un acomodamiento.

Y Juan Carlos Onetti separó los párpados de los ojos.

—Se acabó —dijo.

LA NUERA



Gabriela revisó sus piernas centímetro a centímetro; tenía más celulitis que el año pasado, iba a llamar urgente a la masajista para tratarse antes del verano.

Cómo le hubiera gustado estar en Buenos Aires en este momento, y poder ir a ver al cirujano plástico que le recomendó Sarita para hacerse una lipoaspiración.

Dejó caer la toalla húmeda sobre la cama y se frotó con crema mirándose al espejo.

Si no fuera por la desaparición de su suegro estaría caminando y haciendo compras en el shopping de Alto Palermo. Ese viejo siempre desubicado, nunca había tenido sentido de la oportunidad. Siempre con cara de bueno. (medio idiota), mucho prestigio, mucha intelectualidad; pero de guita ni hablar. Si no fuera por los Delannoy que lo habían sacado del

agua estaría muerto de hambre.

Pero Santiago era tan alto, con esa voz de locutor radial, y ojos como zafiros de tan azules. Pasaba al lado de ella sin verla, atento, educado, pero sin verla.

Cuando se recibió de abogado ella viajó con una excusa tonta ya ni se acordaba que le había dicho; y se llegó hasta la facultad para verlo salir triunfante de la mesa de examen. Y fue la primera vez que él se dio cuenta que ella existía, la miró con sorpresa y pareció gustarle su presencia. Ella dijo alguna pavadá como: Ya que estaba en la ciudad... Me pareció... Y él le sonrió, y ella se enamoró como una burra.

El problema fue sacarle de encima a la novicita de toda la vida. Pero para algo estaba su padre que a pesar de su traza de chacarero, por algo había logrado duplicar la fortuna heredada del abuelo.

Se había ocupado de que la nena tuviera el novicito que quería, así como las ropas caras, los autos, la casa, y la quinta para los fines de semana.

Y Santiago era un buen marido, pero seguía sin verla. Ella lo plecaba. Lo irritaba, agredía lo que él más amaba, y él nada. Adoraba a sus hijos, cuidaba a sus padres, escribía regularmente a su hermana a Madrid, y seguía sin verla.

Al final ni siquiera papá Delannoy pudo resistir la seducción de los ojos azules, la mirada inteligente, y esa sonrisa con un solo lado de la boca. Y fue cediendo lugares, y brindándole confianza. Lo entrenó en sus negocios, y compartió sus secretos.

Y en algún momento, no sabía cuando, había dejado de ser la poseedora para ser la posesión. Y él, a pesar de los vestidos caros, los cuidados de su cuerpo, los tres hijos hermosos que le había dado, seguía sin verla.

Se miraba en el espejo mientras se vestía, el cuerpo esbelto, el abdomen chato, y los muslos duros. No se miraba para saber si era hermosa, eso lo había sabido siempre. Se miraba para comprobar que no era invisible.

María Esther Mirad

REFUGIADA

Nunca sabré si fue casualidad o el resultado de una elección premeditada. Lo importante es que al poner la llave en mi puerta, la vi como esperándome, arrimada a la pared, tan tímida, tan desvalida, que mi timidez comparada con la suya me pareció casi desenfado.

Hacia años que nadie me esperaba, tal vez por eso, me halagó su presencia.

Mis días y mis noches se movían (mejor, estaban detenidos) en una sofocante rutina que me iba borrando como hombre. Sobrevivía como un autómatas, repitiendo gestos y calculando horas con una precisión alienante. Me quedé mirando-

la y dudé un momento, pero pensando en mí más que en allá, decidí aceptar su compañía.

Cuando me hice a un lado para que pasara, sus enormes ojos castaños me mandaron un mensaje clarísimo que me llegó intacto "Estoy sola. Tengo hambre. Necesito amor".

Después, en mi dormitorio, sentí que ella era la primera presencia viva que rompía la soledad de quince años de viudez desolada.

El contorno de su cuerpo sobre la colcha clara movilizó mi corazón oxidado. Agradecido, le acaricé el hocico húmedo.

Ella me miró con ternura y me lamó la mano.



EL CIELO SOBRE MÍ

Lo primero que veo al abrir los ojos es el cielo. Pero enseguida noto que ese no es el cielo claro y brillante de octubre, sino más bien el de un opaco julio. Pero no es por la temporada, estoy viendo el cielo a través de una especie de cristal opaco y gris. Trato de recordar donde estoy y por qué estoy en esta posición, pero todo lo relacionado a mi pasado reciente parece haberse borrado de mi memoria. Entonces trato de analizar la situación y llegar a las respuestas que necesito para las preguntas que martillean mi cabeza, para deshacerme de ese escalofrío que me produce la incertidumbre y el total desconcierto que estoy viviendo. Siento un gélido viento crecer en mi cuerpo, que me impulsa a tratar de pararme y correr, mirar a mi alrededor, buscar un rostro conocido, o algo que me dé una razón para entender lo que está ocurriendo. De pronto, descubro algo que hace que ese viento helado que corre por mis venas aumente su fuerza y se convierta de inquietud en miedo. No me puedo mover. Estoy acostado boca arriba en un lugar extraño con el cielo distorsionado por algo que pareciera ser sólido y opaco, pero que sin embargo me permite ver a través del mismo. Por unos instantes respiro profundo en repetidas ocasiones, tratando de recobrar la normalidad de mi pulso y mis latidos, susurrándome a mí mismo que debo tranquilizarme para pensar mejor. No siento dolor, lo que quiere decir que no tengo ningún hueso quebrado ni ninguna herida de importancia. Sacudo mis músculos para asegurarme, pero todo parece estar en perfecto orden. Verifico de la movilidad que dispongo, aunque sé que es casi nula, y descubro que sólo puedo mover mis brazos hacia arriba, sólo el antebrazo, con mis codos casi tocando el piso donde descansa mi espalda. Hacia los lados, me es imposible girar más que el cuello lo que me permite ver que todo es oscuridad a mis costados. Vuelvo a estirar mi antebrazo y palpo la rígida superficie que se cierra sobre mí.

Pienso en que así se deben sentir las sardinas enlatadas, pero no me causa gracia en absoluto. Otra vez más acaricio el áspero y rígido cielo que se cierne sobre mí, y me sorprende descubrir que al tacto es similar al paño, lo que me desconcierta aún más. Y un gran escalofrío me hace temblar mientras en mi interior crece un sentimiento de desesperación que me tienta a estallar en un grito y dejar que las lágrimas corran por mi rostro. Nunca pensé que podía sentirme tan solo.

Pienso en Susana, tal vez para no sentirme tan solo y no puedo ni secarme las lágrimas que vuelven a caer por mi rostro. Al recordarla me doy cuenta de que me siento peor, pienso en todos los años que pasamos juntos, y tengo ganas de llorar a gritos. Los paseos del domingo por el parque Independencia, susurrando sueños bajo el rosedal, las piedras tiradas al Paraná llevando deseos y secretos que sólo hablábamos a la orilla del río, como los hijos que nunca pudimos tener.

Entonces la veo. Primero pienso que es mi imaginación, pero tras cerrar y volver a abrir los ojos, con la vista nublada de lágrimas, veo que ella aún sigue allí, parada en el cielo que se cierne sobre mí. Estiro mi brazo tratando de tocarla pero mis dedos sólo acarician mi cielo de paño. El miedo otra vez se apodera de mí. Grito su nombre pero ella no me escucha, ni siquiera me ve. Su mirada de cristal está perdida en un punto fijo por donde yo estoy tendido, pero me doy cuenta de que no puede verme. Comienzo a gritar su nombre otra vez, con la voz afónica y la mandíbula desencajada, pero es inútil. Ella se arroja y el cristal de sus ojos se quiebra para transformarse en lágrimas brillantes, que despiden reflejos de dolor.

Entonces comprendo todo, y mi garganta se quiebra en un grito interminable mientras ella deja caer una lágrima y una rosa sobre mi tumba.



MELODÍA ANCESTRAL

Estaba en éxtasis. Se sentía flotar en una nube densa y cálida. La habitación sombría y silenciosa se cernía a su alrededor produciéndole una sensación angustiante de claustrofobia.

Sus sueños transcurrían en un valle cristalino. Se deslizaba por un lago congelado a máxima velocidad, mientras observaba las estrellas bailar una danza insólita.

Al instante siguiente, la oquedad. Un sonido espeluznante penetró por sus oídos: innumerables instrumentos de viento y percusión combinados en una sucesión de notas musicales.

Se detuvo en medio del lago. Sabía que era un sueño, sabía que era sábado y llovía, sabía que vivía en un barrio alejado del bullicio de la gran ciudad.

Un súbito parpadear y ya estaba despierta. Adivinó los muebles, sintió la uniforme respiración de su perra, debajo de la cama, observó las pequeñas motitas de luz que se filtraban por las rendijas de la persiana. Era luz superficial. Aún no había amanecido.

Se incorporó y agudizó el oído. Nada. El silencio era incoherente. Se trataba de un recuerdo del inconsciente fundido en danza de hielo, en valles saturados de estrellas y cielo verde hierba. Esbozó una sonrisa en la oscuridad y volvió a recostarse. Cuando se relajó, los sonidos repiquetearon en su mente. Volvió a abrir su mente y sus ojos. Esta vez se sentía furiosa. ¿Quién podía estar haciendo tanto ruido allá afuera? Se acercó a la ventana pero no vio nada. Hizo un esfuerzo y escuchó... Escu-

chó como si fuera un acto vital. El sonido de los tambores se amalgamaba con las voces que tarareaban canciones herméticas. No pudo identificarlas. Eran voces en medio de un sábado lluvioso, en medio de una madrugada de un barrio por lo general taciturno.

Se echó sobre los hombros un raído pullover y fue hasta el comedor. Abrió la ventana que daba a la calle. ¿Quién podía estar tocando bajo la lluvia? Algún loco, un borracho tal vez, un enamorado de la oscuridad húmeda. Muy pronto comprobó que nadie estaba fuera esa noche. Con violencia, con rabia apenas contenida, abrió la puerta.

Se detuvo en medio de la calle. No percibió la lluvia, ni la brisa otoñal. El viento se transformó en caricia y la lluvia en coraza. Sintió sus propias lágrimas correr por las mejillas y el espanto lo alcanzó como un rayo. No había un ser viviente a lo largo de la calle, no había luz en ninguna ventana. Sus vecinos descansaban y nadie estaba de fiesta.

Sin embargo en aquella esquina, en la puerta del viejo almacén, se escuchaban los tambores y las voces, las risas y el batir de palmas de personas que se habían reunido para cantar. Un grupo de personas inexistentes que no percibían la lluvia ni el viento, ni la noche.

Como ella, que estaba detenida en la calle, en el tiempo. Como ella, que de pronto los vio. No era un sueño, ni una alucinación. Eran rasgos vagos, un tenue vaho de calor humano. Se acercó sin temor y el grupo de fue tomando más nítido. Experimentó una sensación extraña, como si flotara. Levantó el brazo para saludar y se sintió intangible, ingravida. Se miró la punta de los dedos y se estremeció. No veía la carne, ni la piel, ni las uñas, ni el suave bello. Veía la calle y la vereda, y los árboles y el cielo; como su propio cuerpo fuera un cristal transparente. Siguió caminando hacia la esquina, tomó la quena que estaba en un rincón y ensayó unas notas primero y luego toda una canción. Una tonada ancestral que sonó extraña en su propia voz y fue como una música salida de las antiguas tolдерías precolombinas.



Martín Zaragoza

(sin título)

Ella ahora perdiéndose ya sin remedio entre la masa de gente que la traga, la fagocita perdiéndose para siempre. Caminando: deja de mirarme de taladrarme. La lluvia moja su pullover haciéndolo más pesado más doloroso sobre su cuerpo ahora triste su mirada triste en las vidrieras su mirada en las calles en las ruedas de los autos que besan el asfalto mojado. Su pelo mojado. Su pelo color damasco. El puente cada vez más atrás.

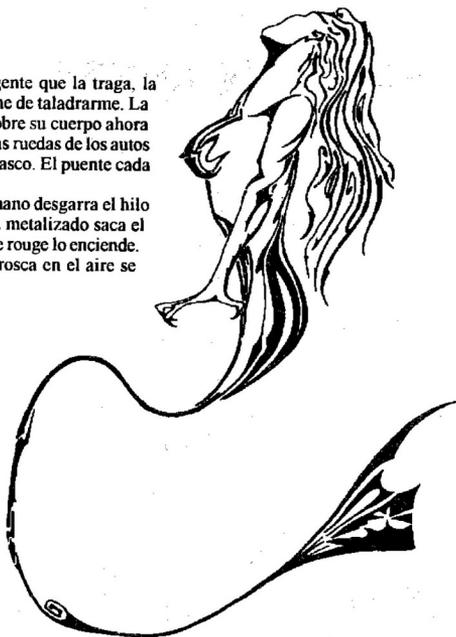
Compra parisienne (su mirada dulce triste de siempre) su mano desgarrá el hilo dorado de celofán en algún lado se oye un grito rompe el papel metalizado saca el primer cigarrillo. Se lo lleva a la boca lo mordisquea lo mancha de rouge lo enciende. El humo sale de su boca: lento. El humo lento alargado se enrosca en el aire se pierde.

Se sienta al borde de una vidriera.

Sigue lloviendo.

Sigue fumando el parisienne.

Última bocanada: apaga el parisienne contra la pared: el parisienne cae muerto. Cruza la calle corriendo alguien toca bocina. Ya en la otra vereda baja las escaleras que la conducen al tren subterráneo. Cuenta en su mano las monedas: caras de próceres que no conoce. Las mete en la caja metálica y pasa. El tren llega casi enseguida lo que la hace sonreír. Sube y se sienta en el único asiento libre, vuelve a sonreír y piensa que las cosas no están saliendo tan mal.



María Luisa Chinetti

UNA LUZ EN LA NOCHE

A través de cinco años de escuchar el programa nocturno de radio, conducido por Ricardo Norve, se estableció una extraordinaria corriente de amistad entre el conductor y sus oyentes. Entre éstos, Magda, con sus intervenciones telefónicas frecuentes, ganó un lugar destacado entre los participantes de la audición.

Se habituó a esas citas nocturnas, que acompañaban sus insomnios, así como la soledad de esas horas, proclives a pensamientos diversos, no siempre positivos.

La compañía invisible de las voces amigas y la de Ricardo en particular, la conducían finalmente al encuentro del sueño reparador.

Ricardo poseía innegable carisma y, una voz que a Magda fascinaba, especialmente cuando leía poemas de amor.

Se solían generar, además, opiniones sobre muchos temas, que Ricardo coordinaba con habilidad, sobre el pasado y las nostalgias, la vida y el amor, la política y sus vaivenes, los creadores en el arte o en la artes, entre música, canciones y poesías.

Lo enumerado, convocaba a insomnes, trabajadores nocturnos, estudiantes etc., todo ello con proyección popular, en la ciudad y en los alrededores y en países vecinos inclusive.

Una noche, Magda se hallaba en la cama y escuchaba como de costumbre el programa, cuando irrumpió en el cuarto una vivísima luz, que la obligó a cerrar los ojos.

Un extraño murmullo, apenas audible penetró en esos ins-

tantes e instintivamente se llevó las manos a los oídos.

Sintió miedo y se quedó muy quieta, segundos o minutos... Luego, lentamente abrió los ojos y los paseó con timidez en derredor, deteniéndose en los familiares objetos de su habitación.

Comprobó que la misteriosa luz y asimismo el murmullo que la asustara, habían desaparecido.

Miró el reloj. El programa había concluido y el receptor de radio estaba apagado.

A veces le ocurría que, cercada por el sueño, apagaba la radio, antes de que el programa concluyera, porque el mismo finalizaba a las seis de la mañana.

Pensó que quizás todo había sido un sueño, pero no lo sabía a ciencia cierta.

Al día siguiente se levantó, cuando apenas aclaraba y evocó la luz de la noche anterior, aún con cierta incomodidad...

Se puso una bata y salió al jardín donde, como todos los días, halló el diario.

Mientras ingresaba a la casa, lo hojeó y la noticia le causó sorpresa y dolor. Con los ojos llenos de lágrimas, no obstante, alcanzó a leer:

«Se nos ha ido pare siempre el querido conductor del popular programa radial de las madrugadas Ricardo Norve y, amarga coincidencia, su repentina muerte ocurrió en el minuto final de su programa «Una luz en la noche».

a.J.R.

La Sorprendente Poesía de Juan L.

Ortiz



APARENTE OSCURIDAD

Hasta su muerte Juan L. Ortiz publica trece poemarios que fueron unidos y recitados en 1970 por la Biblioteca Popular "Constancio C. Vigil", bajo el título genérico de "*En el aura del sauce*", elegido por el mismo autor. La lectura de esta poesía conduce a una aventura estimulante. En toda época se señalaron su sonoridad y lirismo sin advertir demasiado su transcendente y oculto

sentido, ya implícito, ya explícito.

Destacados y capaces intelectuales la calificaron como ininteligible. Siendo plenamente consciente de encontrarse frente a un poeta mayor, se desorientaron por lo que consideran "su oscuridad". Algunos opinan que, poco a poco, esta poesía se vuelve irreconocible (Retamoso) y Sacr dice, en "El río sin orillas", que va creciendo su incomprendibilidad. Sin embargo, ella no es confusa, no es indiscifrable, no es incomprendible si no permanecemos en la

superficie y si investigamos sus claves profundas. Jamás se comprenderá a Ortiz si permanecemos en cierta superficialidad gnoseológica. Él libera parte de su energía creadora expresando una sabiduría que va más allá de lo que se baraja con ligereza. Busquemos entonces el sentido oculto, explícito o no tras los velos de la palabra. Dice Baudelaire: "Para adivinar el alma de un poeta, o al menos su principal preocupación, busquemos en sus obras cuál es la palabra o cuáles son las palabras que se presentan con más frecuencia. La palabra traducirá su obsesión". Por esta razón resulta tan importante observar las "palabras de significación" (sustantivo, adjetivo, verbo, adverbio, pronombres personales) para espigar las de mayor frecuencia en el discurso: las llamadas "palabras - tema". Entre ellas, en una inmediata selección más restringida, hallaremos las "palabras - claves" de uso constante. En ese núcleo se encuentra la real información sobre el mensaje de Ortiz.

da de la necesidad, de la transmutación, del retorno. Veamos algunos de estos temas.

PANTEÍSMO Y EL ALMA UNIVERSAL

Un panteísmo místico aflora en toda la obra de Ortiz.

En su *ashram*, su refugio entrerriano, sale del centro o punto *bindu* donde se instala en la meditación para aprehender el conocimiento de la multiplicidad de la naturaleza. Retornar a sí es reintegrarse a su conciencia luminosa cumpliendo el drama de la desintegración de los antiquísimos *mandálas* budistas. Recordemos su admiración profunda por el budismo.

El alma del mundo, el alma universal, es el *Alaya* del Budismo del Norte, la esencia divina que todo lo llena y penetra desde la expresión más diminuta de la materia hasta la forma humana.

Ejemplos: “¿Qué alma eterna, dulce, se arrodilla sobre el canto, / una en la fe con él hacia el rocío que viene.” (Un grillo en la noche) “Oh, ellas eran la fluidez, eran del alma universal, eran del *principio* / Eran el flujo mismo del mar invisible / en esos juegos eternos hacia los lados de la brisa... (Las colinas).

MANIFESTACIÓN, INMANIFESTACIÓN, EL RETORNO

Encontramos en poemas enteros o en pasajes de otros, muy claramente

te expuesta, la convicción de la aparición y disolución de los universos, los *días* y las *noches* de Brahma. La creación cósmica es un pensamiento sostenido. Según el hinduismo, y por una ley muy semejante a la *ley del regreso* de los alejandrinos, Brahma retira hacia él a todos los seres destruyendo sus formas cambiantes. Esta es la teoría de la emanación (la de la creación y la del ateísmo son las otras dos corrientes de las religiones asiáticas): sucesión infinita de formas que pasan de una a otra sin intervalos, como las aguas de un río que corre sin cesar, y que -cumpliendo un ciclo- son absorbidas por un *dios oscuro*.

Ejemplos: “A quién / - lo había inquirido, ya, no? - / a quién quejarse / de que lo *inmanifestado* *cayera* en la sal, aquella, / de la *separación*.” (Gualectuay) “...a fin de volver, tal vez, en cada eternidad, a su sueño. / con menos rupturas cada vez, / hasta la última, quizás del solo nacimiento a los cielos sucesivos.” (Bajo las estrellas)

MAYA

Maya es el poder del pensamiento divino que causa la ilusión de los sentidos. Esto genera la angustia del poeta frente a una realidad inexistente por limitada, transitoria y sujeta a continua transformación.

Ejemplos: “Ay, la agonía de *Maya*, / la sangre oscura que deja abajo el canto, / para subir hasta sus números más puros...” (Bajo las es-

trellas). “Y más allá, lejanas, eran las mil sonrisas de lo único, / el cosquilleo infinito de Maya, la danza cósmica de Shiva...” (Abril)

ESPÍRITUS DE LA NATURALEZA. ANGELES / DEVAS

La sabiduría antigua reconoce siete elementos cósmicos de los cuales sólo conocemos cinco, cada uno de ellos relacionados con los llamados *elementales* o *espíritus de la naturaleza* en los viejos anales. Los cabalistas los clasificaron en: gnomos (de la tierra), salamandras (del fuego), ondinas (del agua) y silfos (del aire). Se enumeran muchos más: duendes, elfos, driades, hamadriades, silfides, ninfas. En los poemas orticianos vemos a estos espíritus de la naturaleza citados en la *adhesión de las silfides*, en las temblorosas *hadas del rocío*, en los tejidos de las hadas, en las silfides que han de desnudarse en el hueco de la palma, en *unas ninfas condenadas a la eternidad de las orillas*, en *unas hadas amarillas*, en *esas salamandras con las que no querían morir*, en *los duendes del fogón* y *los duendes del horno*, en *una luz de elfos*.

En cuento a los *devas*, de constitución etérea como los *ángeles* que nombran sus poemas, Ortiz los relaciona ya con dioses, ya con los *elementales*. Ejemplos: “Anima de la sequía / o poco menos, / lo que fuera el rocío, acaso, de las hamadriades, / y de las ninfas, / y de los gnomos, /





SURREALISMO Y JUNG

Esta sorprendente poesía, celebrada antes en el exterior que en su lugar de origen, se transforma recién en 1950 en punto de referencia, especialmente entre los jóvenes. Sin embargo, Ortiz, un transgresor de la poesía oficial, no ofrece explícitamente una escuela, una dirección autoritaria. Carece de ese tipo de soberbia. No se presenta como el maestro que escribe su manifiesto: éste vibra en la suma de sus versos. Es un ser libre, en perpetua elaboración que entrega su poesía porque sí, porque fluye de él como ese río que suele contemplar. Ni técnica ni vanguardista, su poesía es intemporal, como la de Cántalo por ejemplo. Jamás será un moda o un "modernismo", una banal ansiedad de innovar para no innovar nada.

Si una corriente o una manera poética de actuar frente a la palabra ha influido en Ortiz ésa es el movimiento surrealista (especialmente el belga) que conectó al quehacer poético con toda una técnica de la investigación del subconsciente. Esta "disciplina del inconsciente" que consistía en "ver detrás de las cosas para desnudar la vida" (Malcolm de

Chazal) recuerda la técnica oriental de la meditación, su alertidad e identificación: "primero ver, por ejemplo, un flor como la ve todo el mundo; luego, identificarse con ella, tratar de verse a sí mismo como ella nos ve; por último "aspirar" la flor con la mirada para integrarla al inconsciente."

Así pues, en la poesía ortiziana observamos la convergencia de técnicas poéticas con el conocimiento profundo de la mente (Jung) propio de un movimiento psicológico enraizado en las antiguas enseñanzas de la metafísica oriental. Ésta nació, como dice Emile Bornoif en "La ciencia de las religiones", de una sola "idea - madre" de todas las religiones, irradiada por los pueblos arios del valle del río Oxus (hoy Amu - Daria), al norte de los Himalayas.

LA FILOSOFÍA DEL ORIENTE

Los orientistas y los traductores europeos de las grandes obras de las religiones orientales dieron a conocer, en el siglo XIX, aquellas abstractas enseñanzas que arribaron poco a poco a todos los centros intelectuales del mundo. Así se integraron, merced a su carácter universal

y humanístico, configurando hoy buena parte de la cultura occidental.

Esta transculturación demostró, en la multitud de coincidencias con la tradición aborígen americana, la impronta universal de tal sabiduría.

Nuestro poeta la integra a su pensamiento, la asimila y no escatima medios lingüísticos para confiar su "corpus" metafísico. Emplea palabras sánscritas, hindúes, chinas, castellanas. Éstas - como traducción de sus correspondientes en sánscrito - además de explicitar un conocimiento, suelen ir encomilladas. Dicha grafía no ha de ser considerada un recurso más, como tampoco los puntos suspensivos o las variaciones entre los márgenes, sino que representan un subrayado que señala alguna enseñanza.

Estos recursos en la escritura de Ortiz extrovierten un compromiso y exhiben sus nutrientes: las "ideas - fuerza" de enseñanzas de diversas corrientes cuya raíz común he señalado. Ha bebido en la sabiduría herética, el hinduismo, el sufismo, los cultos egipcios, la antigua teosofía griega, la moderna teosofía del siglo XIX, el Tao, el cristianismo arcaico, el misticismo cristiano, el Yin, el Kuan - Yin, el rosacruzismo, el Yin - Yan; y citará con igual respeto a Cristo, Buda, Maitreya, Ra, Shiva, Krishna. Las ideas - fuerza de esta poesía presentan todos los supuestos de tal sabiduría, están interrelacionadas y se ensamblan como un perfecto collar.

El poeta las alterna, dispersa y repite como para armar un rompecabezas y nos hablará del alma universal, de la creación, de la manifestación y *lo inmanifestado*, del devenir, de la vibración, de los elementos, de Maya, de la unidad y la *separación*, de la agonía de la *división*, de la *duración*, de formas y cualidades, de los pares de opuestos, de *devas y almas grupales*, de *las vidas de la cadena*, de la *rue-*

que respondían diversamente, ya, a los pifanos" (Entre Ríos). "Las hadas del rocío todavía tiemblan" (¿Qué extraño!). "Callad flautas... o cortad, mejor, ese cabello de serafín / y ese espíritu sobre los tallos..." (Callad, callad...). "Sin nadie, aquéllas, bajo los devas... sin nadie" (Oh, el mar de los gemidos, el mar...). "Los ángeles bailan entre la hierba / y sonríen con una sonrisa filosa, / un poco lúgubre ¿cierto? / Si, lúgubre, y breve." (Los ángeles bailan entre la hierba).

DEVENIR

La tesis del *devenir* es propuesta por Ortiz en numerosos versos. El fluir de la vida en el mundo mayávic se simboliza ya en un sauce, ya en ríos y colinas. Ejemplo: "Eres mi jardín / en pena / al que condensase a sonreír / una ausencia que fuera, a la vez, un dios en devenir" (*Preguntas al cielo*). "Y para qué la música si era sólo alguna estrella / en la noche del ser y del devenir? / Y para qué el tiempo, la duración" (*El Gualeguay*).

ALMAS GRUPALES

Esta es la única poesía donde aparece la expresión "almas grupales". Dice en *El Gualeguay*: "O por lo menos, por lo menos, a la criatura con más luz, / los deberes de esa luz o del amor / para con las "almas grupales"?".

La "criatura con más luz" es el hombre que debe entregar su comprensión a "las almas grupales". Esta expresión fue acuñada por la enseñanza esotérica para designar al conjunto de pequeñas "consciencias" rudimentarias que animan un grupo homogéneo de vegetales o de animales o una determinada masa mineral. La ciencia habla hoy de una "mente grupal" receptora de mensajes y observa sorprendida la "con-

ciencia de masa" de los reinos subhumanos.

En "Más allá de la teoría cuántica", Michael Talbot presenta la hipótesis de Rupert Sheldrake que, luego de considerar experimentos sorprendentes, conjetura que cada especie tiene una "mente grupal" que se comunicaría por medio de la resonancia magnética ("campo - M"), fenómeno paralelo a la telepatía.

VIBRACIÓN

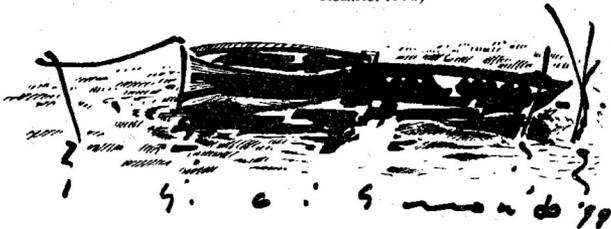
En el parto de la manifestación todo vibra. A menudo hallaremos en la poesía orticiana los términos vibración, música, sonido, ruido, ondas, radiado o radiación que dan cuenta de una Naturaleza vital y comunicante. El Principio de la Vibración, el tercero de los siete de la filosofía hermética, dice: "Nada está inmóvil,

todo se mueve, todo vibra". En *El hombre, Dios y el universo* Taimni define la vibración como "transmisión de energía a través del espacio".

Ejemplos: "Y la vibración venía, además, en el filo de las golondrinas" (*El Gualeguay*), "si él sabía, por una vibración que le llegaba, naturalmente, de allá, de donde sube la luz" (Idem). "Y acaso ellas supieran, ¿por qué no?, desde su especial vibración" (*Las colinas*).

Son muchos más los temas de la sabiduría antigua que encuentran expresión poética en los versos orticianos. Sólo un gran dominio de tal conocimiento y un singular respeto por la Madre Poesía ("la intemperie sin fin") pueden alcanzar ese logro.

(Extractado de "Juan L. Ortiz - Su cosmovisión oriental", Rosario, Editorial de la Universidad Nacional de Rosario, 1996)



La autora

Diplomée en Langues françaises, estudios avanzados en Letras (UNR). Supervisora de traducción de textos de filosofía oriental (Imprenta Teosófica Interamericana). Estudiada en nivel primario (Raíz y alas, Kapeluz, 93), nivel terciario: Cátedra de Literatura Argentina, rubro Inmigración, Inst. Nac. De Ens. Superior (INDES) N° 1. Bs. As.: nivel universitario: Seminario de Historia y Cultura Nacional, Secret. de Cultura, Municipalidad de Avellaneda, Prov. de Bs. As. y Seminario de Semiótica y Hermenéutica I, Fac. de Hist. y Letras, Univ. del Salvador, Bs. As. 43 premios, 2 internas: en Palencia (Esp., 79) y Hollywood (EE.UU., 90) y un Certificate of Appreciation (Dep. de Cultura Affairs, Los Angeles, 89) **Obras publicadas:** Poemas de una larga noche oscura (1978); El libro mágico de Emanuel (1982), Trienal Provincial

Pedroni (80-83); Mitologías (1991); 3er. Premio Biatual Interpretación Inédita Peyrotén (1987-1989); La Ciudad oculta de Emanuel (1991); Iera. Recomendación Inédito 70° Aniversario Diario El Litoral (1988). Cuento: Dragones azules en el jardín (1985) y El árbol del sol (1991). Faja de Honor de ASDE (1992) y Regional Trienal Reg. NEA del Ministerio de Educación y Cultura de la Nación (1989-1992). Ensayo: Juan L. Ortiz - Su cosmovisión oriental (1996). Editorial de la UNR. Beca Titular en Letras: Investigación (1995) del Fondo Nacional de las Artes que le diera la Beca Suplente en Creación en 1989. Por invitación o premio editorial participa en 12 obras, entre ellas: Coplas a la muerte de Jorge Manrique (Diputación de Palencia, España, 92); Selección de poemas (Subsecretaría de Cultura, Prov. de Santa Fe).

EL OJO DEL ELEFANTE

Vimos ramas flotando junto a las naves y nos sobrevolaron algunos pájaros, signos inequívocos de tierra cercana.

Eso nos levantó el ánimo.

Veníamos de semanas, meses, de cielo y mar. Nos habíamos asolado las pestes y la amenaza del hambre. Más de uno creyó descubrir entre las olas las aletas de las terribles serpientes de mar.

El italiano respondía a nuestras inquietudes con exposiciones entusiastas, pero vagas. Todos queríamos volver.

Y una mañana un hombre gritó: ¡Tierra!

Todos experimentamos la alegría, el alboroto, la locura de llegar a las Indias.

Ese alboroto ocultó el hecho de que no soplaban el viento. Sin embargo, las naves avanzaban a gran velocidad.

Pronto fue discernible la costa. El italiano observó con un catalejo. Sobre la playa reinaba una gran actividad, enmarcada por una vegetación exuberante y algunas hogueras.

Alguien se dio cuenta de la ausencia de viento y dio la alarma.

La costa quedó a estribor. El italiano cavilaba silencioso. Volvió a examinar la costa con el catalejo y lanzó un grito de asombro. Todos nos turnamos para ver la orilla de esa tierra tan ansiada y a todos nos sobrecogió lo que vimos.

Hombres y mujeres desnudos corrían y se agitaban en torno a hogueras gigantescas. Muchos nos miraban, nos señalaban y se arrojaban sobre la arena poscidos por brutales carcajadas.

La nave siguió de largo hacia el occidente, dejando atrás la isla de la gente desnuda.

El mar nos arrastraba violentamente. Comenzamos a oír un ruido, que en poco tiempo se volvió ensordecedor.

Estábamos aterrados. Todos nos volvimos hacia el italiano, que demudado, revisaba sus mapas y anotaciones.

Pronto nos dimos cuenta de que habíamos ido más allá permitido.

Estábamos en los límites del mar.

Allí, delante de nosotros, las aguas caían hacia la nada.

Casi todos se arrojaron de rodillas y comenzaron a rezar.

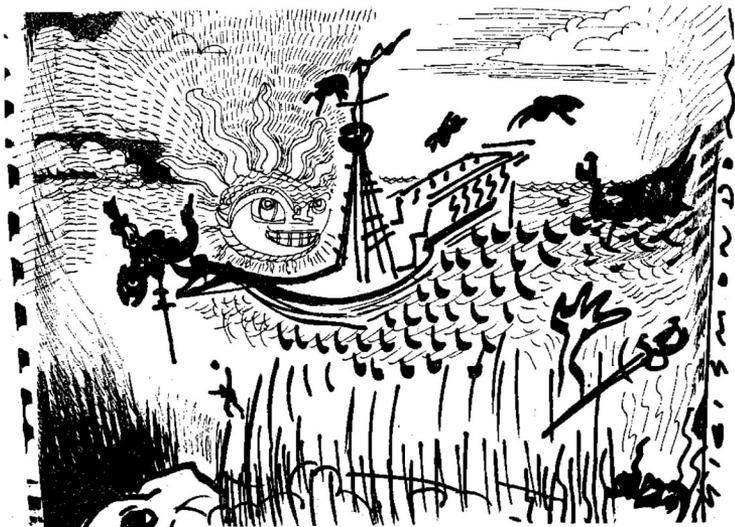
Algunos, desesperados, saltaron por la borda.

Cuando el barco se asomó al precipicio del fin del mundo, miré por última vez al italiano. Aferraba sus mapas y artefactos como si defendiera hasta el último instante su idea sobre la esfericidad de la Tierra.

Buscar las Indias por el occidente, allí donde no había nada excepto la zozobra del fin del mundo: soñar con conquistarlas y extender allí el dominio de los Reyes Católicos; obtener oro y tierras, fundar ciudades y estirpes... ¡Qué insensatez! ¡Qué locura propia de una mente afiebrada! ¡Qué blasfemia!

Ya caíamos. El ruido del agua era estrepitoso. Grité un padre nuestro recordando la cara de mi esposa, que aguardaba un regreso triunfal.

Alcancé a ver el ojo gigantesco de uno de los elefantes incommensurables que sostienen la Tierra... Mucho, pero mucho más abajo se extendía una corteza marrón. La tortuga, pensé. Y luego de un interminable caer, nos hundimos en la oscuridad del universo.



LA NUEVA VIDA DEL SEÑOR PORCEL

Se despertó esa mañana con un fuerte dolor en la boca. No era la primera vez que sucedía, aunque en esta ocasión le pareció mucho peor. Estaba cómodamente recostado, con ambas piernas encimadas y su gran vientre esparcido sobre la cama, a pesar de haber soportado una noche de persecuciones en una intrincada selva, acosado por cazadores de jabalíes. Al despertar y reconsiderar el tema del sueño se sintió muy extraño, pero como le gustaba comer hasta la total satisfacción, lo atribuyó a inconvenientes digestivos. Recordó con fastidio palabras de su mujer recriminándolo en la víspera. Era algo común, no por nada pesaba ciento cincuenta kilos, aunque justificaba la cifra como una necesidad de su constitución.

Hizo su primer movimiento para incorporarse, levantando la cabeza de la almohada pero ésta se enganchó con su cara. ¿Cómo podía suceder? Seguro que no por sus orejas. Atinó a palpar la boca dolorida y desprender la almohada de su colmillo. Con esa primera sorpresa comprobó un cambio en la cara. Se levantó tambaleando por la pesadez del sueño y de su propio cuerpo, y se encaminó al baño. Mientras, trató de aflojar la tensión del escote de su camiseta, que ceñía incómodamente su cuello.

Cuando pudo enfrentarse al espejo del lavatorio, le horrorizó su expresión. No solamente emergían dos curvos colmillos de su boca deformada, su nariz también había cambiado: tenía toda la apariencia de un porcino: su cuello robusto y grueso y los ojos hundidos entre los pliegues de la cara, o de lo que había sido su cara.

La primera preocupación del señor Porcel fue relativa a su trabajo. ¿Cómo aceptarían compañeros y jefes la presencia de un ser a mitad de camino entre jabalí y hombre? Además no había garantías de que al despertar al día siguiente no le apa-



recerían pezuñas y un pequeño rabito enrulado. Con ansiedad cercana al terror se apresuró a mirar manos y pies. No, por suerte todavía eran los suyos.

Temeroso de la reacción que su apariencia causaría en su esposa, el señor Porcel abandonó el lecho sin acordarse de su abundante desayuno a la americana, y a medio vestir, porque no encontraba prendas que disimularan su horrible cabeza, se largó a la calle.

Deambuló toda la mañana, pasó el mediodía y recién estando muy oscuro se atrevió a volver a su casa. Muerto de cansancio se cruzó con su mujer, y apurando el paso se encerró en el dormitorio. Desde adentro le dijo:

—Hoy no las tengo todas conmigo, esta noche no voy a cenar.

Telecentro BIEDMA

Cabinas telefónicas
Envío y recepción de fax
Venta de pasajes

Biedma 2838
Telefax (041) 331400
Rosario

TEATRO TRUENOS & MISTERIOS REVISTA DE TEATRO

REVISTA PERIÓDICA DE INVESTIGACIÓN
TEATRAL EDITADA POR EL GRUPO
LABORATORIO DE TEATRO
"EL RAYO MISTERIOSO"

NOTAS ENTREVISTAS INFORMACIÓN TEATRAL NACIONAL E INTERNACIONAL

Suscripciones al Tel/fax. 246075
Buenos Aires 990

CASILLERO GENÉTICO

No podía creer que el tío Oscar fuera tan estúpido. Cuando Caro hizo ese comentario sobre las *Barbie*, el chiste ése tan difundido, él se quedó con la boca abierta, como pasmado. Después preguntó qué era una *Barbie*. Yo sabía, claro, que él vivía un tanto aislado, que leía libros complejísimo encerrado en su pequeña casa de Arroyito, herencia de la abuela -mi abuela, su madre-, que escuchaba todo el día FM, Allegro y todas cosas así. Pero suponía que no estaba tan desenganchado del mundo. Apenas me lleva unos diez años, calculo que tiene 32 o 33. Cuando se lo comenté a mamá, su hermana, me explicó que *el tío llevaba una vida diferente*. Le pregunté que qué quería decir con eso. Y en ese momento me di cuenta que tenían el mismo gen estúpido dando vueltas por el cuerpo. Me miró con una expresión desolada, con ojos acuosos de vaca, sí, no te rías, parecía que iba a encarar un tema muy delicado, un tema que le daba pavor.

-¿Y? -le pregunté, acuciándola.

-Nada -dijo-. Tu tío es así, lleva la marca de los Velázquez -me adelantó-.

-¿Cuál marca? -no la dejé en paz, por supuesto-.

-¿Cuál marca? -insistí-.

-Mirá, Clarita -me dijo-, es como un sello. A la abstracción, el descuelgue -como dicen ahora-, a éso me refiero. El tío no la pasa bien desde que mamá, tu abuela, murió.

Pensé que mi mamá estaba dando una respuesta estúpida, a la altura de los Velázquez. Mi tío Oscar había venido para mi cumpleaños, me había traído de regalo un libro de segunda mano -un libro de un tal Marcel Schwob que se llama *La Máscara de Oro*- y se había instalado en la cabecera de la mesa, la cabecera opuesta a la mía, y desde ahí se había dedicado a hacer desaparecer los triples a una velocidad de tiranosaurio. El pobre parecía que pasaba hambre, aparte se lo veía bastante desastrado. Claro que las chicas se preguntaban qué hacía ese tipo ahí, y yo les aclaraba que era el tío.

Mamá después de la confesión de "*la marca de los Velázquez*", se cerró como una ostra y se fue a tirar a la cama porque, según dijo, tenía migraña. Faltaba poco para para

que llegara papá, -ese ídolo inútil- así que me armé de paciencia y de una buena serie de preguntas, la mayoría de ellas molestas. En ese momento pensé que probablemente papá tampoco supiera lo que era una *Barbie*, o el chiste que se hace sobre ellas, y que se quedaría con la misma cara que el tío había

puesto esa tarde. Pero no fue así. Él se desabrochó el saco, tiró el portafolio sobre el sillón y se sacó la corbata. Le preparé un café, instantáneo, liviano, como le gusta, y recién ahí estuvo dispuesto a contestarme.

-El tío Oscar es idiota -dijo sin piedad y para mí todo estuvo más claro-.

-Después que murió tu abuela, el tío se quedó solo y no tuvo fuerzas para afrontar la realidad. Esa realidad de trabajar todos los días, mantener una vida sana, conseguirse una familia.

-¿Pero -pregunté- será feliz? Porque cara de triste no tiene, aunque su apariencia sea lamentable.

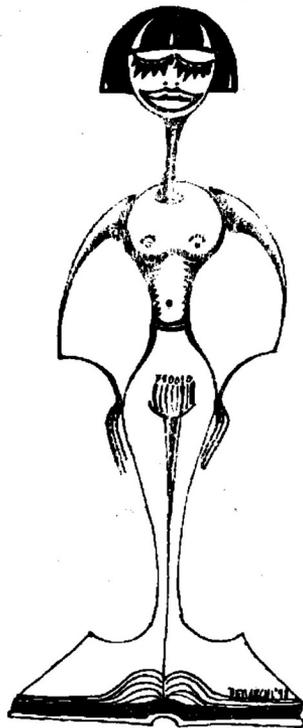
-Vive en una cueva -dijo papá. Y agregó:

-Como tu madre, aunque ella escapó de casi todo esos males porque la abuela -su mamá- la ayudó a casarse, a decidirse por el casamiento. Sin embargo -continuó- tiene arranques de melancolía, de debilidad a mi entender, y esa debe ser la tan famosa "*marca*" que cada tanto saca a relucir.

-Mis amigas se preguntaban cómo podía existir un tipo tan aparato. Sólo habló de filosofía medieval, de mística medieval, de historias medievales. Una fijación. Todo lo llevaba al tema. Que los Templarios, que el Santo Tribunal, que la concepción del mal en el "*sumun bonum*", y así por el estilo. Nosotras bailamos un rato acá en casa, después algunas chicas se fueron a *Garage*, y yo no fui porque

no tenía ganas. En realidad, después de hablar con mamá tuve miedo de "*la marca*", esa rosa mística que parece brotar en la familia y hacernos enloquecer. Papá, semo franco, vos pensás que yo también tengo esa marca?

Papá me miró con sus ojos dulces, tan simpaticones, tan compradores, los ojos más falsos que conozco y me dijo que no. Que yo había salido con fuerza, fe y voluntad, como era él. Pero, como ya te dije Mariana, ellos no saben que yo sé que soy adoptada.



EL HORNERO

Ver bajo la tierra. Sentir las raíces que crecen lentas trepando por terrones que no conocen la luz, gusanos que anidan en sus fibras, espacio oscuro cubierto por rumores de pisadas, esas huellas luminosas de allá arriba, que se estampan en la superficie para ser borradas por el viento. Adentro, hacia lo insondable, algo se estremece silencioso en el espejo sin imagen, donde se reflejan las emociones temblando y el terror de la razón.

—Dejó la honda Pedro, las alas que mates no podrás tenerlas nunca dentro.

El pájaro herido desfallece en el suelo. Una lluvia de cenizas cubre los ojos de la madre, que van del niño al nido abandonado.

Pedro tira la honda, corre alegremente y trepa sobre su bicicleta, que se pierde junto a las de sus amigos, rumbo al río. Es verano, nadarán y jugarán en el agua hasta el atardecer. Cuando vuelva es probable que corte un manojito de flores silvestres para la madre.

Al pasar frente al nido del hornero, que se recorta entre patio y cielo sobre la quieta rama del árbol, se le ocurre llevárselo. Dentro encuentra unos huevecillos blancos y fríos. Sonríe, los guarda en un bolsillo del pantalón, baja con cuidado para no romperlos, coloca la carcaza de barro sobre la mesa, la llena de flores y llama.

—Madre ¿te gusta? Es todo para vos.

Los ojos de la madre van de sus cenizas al nido transformado. Por la ventana la luz del atardecer se encapricha por agrandar las sombras de las cosas. Pedro, de pie junto a la

mesa, es una línea claro oscura que sonríe y ella un olor a tomillo y orégano que estalla en un abrazo.

Es de noche, el niño duerme. En silencio la madre se lleva el bolso, saca la ropa húmeda y algo cae en el piso haciéndose añicos.

Afuera, más allá del patio que sirve de entrada a la casa está el hornero caído sobre los yuyales del campo, en tanto el viento, fortuito sepulturero, lo va cubriendo de tierra para llevarlo hacia dentro, hacia lo insondable. En ese mundo oscuro y silencioso siguen creciendo las raíces, y los gusanos se aposentan.

—Pedro, ¿dormís?

Pedro duerme. Para poder construir tala árboles. A las escarpadas sierras las despoja de sus montes para cubririrlas con un asfalto prolijamente señalizado, en donde los vehículos alcanzan velocidades alucinantes.

Un pentagrama de hojas desperdigadas en el espacio atrapa la lluvia y el viento canta. Pedro no escucha. Crece y duerme.

Pedro no sueña en sus sueños. Levanta puentes que unen ciudades de metal, perfectas en su simetría.

Al cruzar los puentes alguien lo llama. La Muerte.

Nada de esqueleto desnudo, nada de órbitas sin ojos, nada de ese andar desequilibrado y patético. Tan sólo la guadaña con la que corta los árboles, soldando las raíces a su cuerpo de viento. Su mirada no tiene la intensidad de las estrellas, sino la huidiza luz de las luciérnagas. En su voz ni arpas ni cuchillos, si cantos de la tierra y combinados compases de silencios. Sus senos pequeñísimos se desprenden de su cuerpo, caen en sus palmas y Ella Los coloca en una canasta hecha de raíces y gusanos.

Pedro se acerca para mirar. Los senos son huevecillos de hornero. Al lado de la canasta, una bicicleta de cenizas está cubierta de flores.



2º ENCUENTRO REGIONAL DE ESCRITORES JOVENES Y MUY JOVENES

DE POESÍA Y NARRATIVA

En el "1º Encuentro..."
participaron 35 colegios
secundarios de la ciudad y la
región.
Este año se realizarán dos libros
antológicos, uno de poesía y otro
de cuento breve.

Muy pronto llegarán las bases de
participación a tu colegio.

Armando Raúl Santillán

POEMA

No expongas a la mirada del otro
 A los que se preservan de la palabra
 Los ámbitos presagian la acidez del estiércol
 Y a veces hay ventanas que sintetizan credos
 Y puertas que adolecen de esperanza
 Debes enfrentarte con lo propio
 Qué árbol tiene la plenitud de la tierra que habita
 Anónimos cuerpos asumen la tormenta del desierto
 Si alguien llama provoca sensación de vacío
 Es cualidad de niebla
 Un brote tan callado resuma vida
 Y todavía sufres viviendo de cuerpo entero
 Qué deja el ciego en la visión cegada
 Y los pájaros mueren si no mueven sus alas
 Es de crueles dejar crecer un vínculo que no se soporta
 Puedes recorrer tu historia sin engañarte
 Nada hay más efímero como saberlo.-

Eduardo D'Anna

Palacio (II)

Lloro lo que le falta a la lluvia
 para llegar al suelo: diez centímetros
 al menos. Las viejas piedras
 se lavan de futuro conmigo.

La piel de esta ciudad no puede
 ser tocada sino por los hombres:
 se alejó mucho del desierto, de la alegría
 del alma de los bárbaros.

Yo lloro y pienso encima de los ritmos
 venerables, vetustos, que no se pueden
 deshacer más, pisamos lo que lloro
 no preso del poder, de la costumbre.

De construir el palacio y verlo irse,
 verlo crecer, y no jugar en él
 sino mirar afuera, desde
 ningún adentro.



Rubén Vela

LOS OJOS DE LAS COSAS

El cielo mira por la nube
 la nube mira por el árbol
 el árbol mira por la raíz.
 La raíz mira por la sed.

El hombre mira por sus ojos
 y no ve.

Andrea Ocampo

adolescencia

vestida como en capullo
 -organza leve lila-
 sin mitad que asir
 con manos de hombre,
 o cimbreo de pies
 y de caderas,
 en la noche cálida
 llena de rumores,
 yendo a ningún lado
 sin embargo,
 un vegetal camino
 extiende sus guías
 verdes a los pasos
 del sinuoso brote
 asustado, naciendo

trabajo

las manos esquivan
 los bordes de las cosas
 con ansiedad de pez
 - actitud de espera -
 en el oído inquieto
 y la mirada vaivén
 de alerta transparente,
 en el indeciso olear brusco
 rompiendo en la puerta
 tiempo sin renglones
 - de hacer espera -
 hasta que vuelvas a casa

Raúl Leani

POZO DE LASCAUX

Desde el alba de los tiempos
la pristina oscuridad milenaria de la cueva
sólo es turbada
por el azorado respirar del enigma.

Hombre-pájaro
¿Qué fantasmas inquietaban tus alas?
¿Qué inmensidades incapturables
te encendían?

Hombre erecto
tu remota vigilia nos alcanza
éxtasis, exaltación, lágrimas
amor y muerte.

Ave fénix
inquietante pulsión trashumante
que nutre la continuidad
del plasma inmortal.

Hombre alado
vivimos en tus sueños
que trascienten los insondables
confines de la muerte.

Conmueve tu arrebató
nos hermana tu miedo conjurado
nos enlaza
el carnal y perpetuo interrogante.

(En 1940, en el sur de Francia, fue descubierta la que se considera una de las primeras pinturas donde se escenifica la sexualidad y la muerte. Su antigüedad es de 14.900 años antes de nuestra era, en la era glaciario. La pintura rupestre del Pozo de Lascaux muestra un bisonte herido por una lanza y frente a él un hombre con cabeza de pájaro, que yace muerto con su pene erecto.)



María Solá

SANGHA

Como olvidar
las heladas mañanas azules
y el torrente de las voces
profundas.

Las campanas.
la sangha
y la vacuidad
de lo transitorio.
Nada ha cambiado:
no hay campanas,
no hay sangha,
no hay forma
no hay vacío
ni eternidad.
Mas las voces resuenan
profundamente.

Cristina Tejeda

SOR JUANA

La corona la lastimaba
tanto
como el peso brillante del corazón.
Todas las estrellas se le venían
encima
para coronarla.
Ptolomeo le había hablado
del mundo finito
que ella soportaría
(magnífico cráneo infatigable)

Era la corona

Ser centro y
sostén
y absoluta soledad
solía
exprimirla
en extraños
líquidos azules
animales.

RÍO

En el caudaloso río
un velero pequeño se balancea
sin tripulante.
Lo corriente lo lleva
a cualquier parte.
Su destino es incierto.
Nadie puede alcanzarlo
nadie quiere guiarlo.
Es un velero solo
¿a quién le importa?

Marcelo E. Street

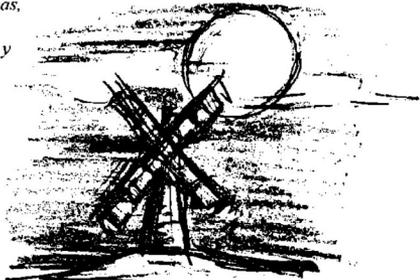
SOLEDAD DEL CAFÉ

Previo al alba
cuando el rosicler extiende el misterio
cediendo su tinta cual grato almibar
cuando las sombras cunden
y las horas dejan de ser rutinario tiempo,
cuando la madrugada musita su enigmática germania,
recalan silenciosos en este torvo puerto de mesas reiteradas.
Destilan eterno infortunio -dejaron de ser hombres-
Sus intenciones se agotaron en interminables gestas
De sueñeras y quebrantos
Cada uno es un exilio, una especie excluida del amparo de la dicha;
nadie advierte la congoja que toleran.
Abstraídos en una mansedumbre siniestra beben café
y aspiran el bálsamo del acólito cigarro
Sus abyectas miradas no atienden los alicientes cotidianos
(vagan en la espesura de la nostalgia)
Algo trágico, sublime, los une redimiéndolos
Ya no esperan por ellos
Ayer, inconcebiblemente detentaron tus mismas ilusiones,
¡compréndelos!, no detestes lo que transparenta tu propio espejo,
apiádate, son tus iguales
acaso sólo es cuestión de tiempo

Tona Taletti

MOLINO EN UNA CASA (GLEW)

Huyó de la terrible estepa
Con su zancada de gigante
Por no darle revancha al caballero.
Y vino a dar
En estas húmedas pampas,
Sin sospechar que,
Con astucia campesina y
Jibara artimaña,
Sin dudas ya,
La locura le clavaria
La espada.



Eugenio Wacker

MÁSCARA NOCTURNA

Grieta fúlgida del alba
noche gris - ama del cielo
vendaval que arroja
en alocado vuelo
su agujón de escarmio.
Desvario incierto
- solapado rayo -
máscara nocturna
que el silencio hiera.
Como frágil árbol
que perdió sus hojas
intentando en vano
capturar otoños.
Desnudez dormida
sobre blancas sedas:
la despierta el trueno
la estremece el miedo.

Mirtha Pattacini

EL ANDÉN

Andén de la estación de mi pasado,
que en un bosquejo existencial, a diario,
con un áureo matiz por corolario,
alegraba mi vida en su trazado.

Bufante y fragoroso el tren librado,
partía con destino de emisario,
y quedaban cual cuentas de rosario,
la risa o aquel llanto no expresado.

Mi nostalgia, por un instante grita,
en crueles realidades imposibles,
¡si esa fiesta de niña no se imita,

en presentes reales o invisibles!
Su piso en carbonilla hoy me invita,
a recorrer andenes intangibles.

Cesar Dotore

PROPIEDADES MATERIALES

*Verificaba la ley de Ohm,
de Hooke y Newton.
Sobrevivía a la ley de la selva.*

*Un auto 0 km,
una casa florida'
un trabajo constante,
dinero,
una colección de cabezas
cortadas.*

Verificaba las propiedades materiales.

GESTOS

*Mis labios solos,
a veces acompañados
por alguna mejilla.
Mis labios tristes
a veces con ellos dibujo
una sonrisa.*



Maria del Carmen Lo Menzo

DE HISTORIAS

*Unidos
por la encrucijada del amor
y a pesar del odio.
Ecos del pasado
que tañen campanas incansables
repitiendo errores
ancestrales.
Angustia
que uno niega y otro carga.
Extraño sabor agrídulce
al que no se puede renunciar.
Unidos
por invisibles hilos
en una trampa mortal
ineludible.*

Norman Petrich

naufragio

*por qué te rindes
ante la primera tormenta
le decía a su amor
sin darse cuenta
que él era la tormenta
como antes fue la brisa
y que ella se había despedazado
en la costa
antes de poder partir*

aquel

*bendito día aquel maldito
en que los besos crearon
y lo que crearon perdura tibio
ya congelados los besos*

Jose Luis Sussi

REVELACION

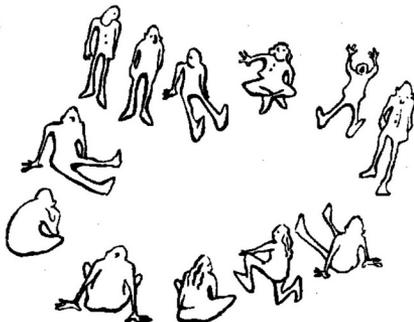
*Sanguinolentos labios
de suplicar besos
atraen
las rapaces aves blancas
de mis dientes
que trituran
con furor
angustia.
El aliento final de mi existencia
dispersa las cenizas de mi cuerpo
que
como el polen de infinitas flores
se adieren
al invisible espacio de tu alma
¡triste esfumino!
reveladora aparición
de una grisácea gata
con perfume de miel.*

Irina Garbatzky

LAS HERENCIAS

Los míos
se sientan
o se acuestan
desenredan en el techo
cabellos y filosofías.

Luego
se levantan
revuelven un café
y rescriben ese pasado
de antepasados
bramando de dolor
por el dolor ajeno
o muriéndose de envidia.



Adrián E. Lencina

AL LLEGAR A CASA

a Claudia Casá

Ella quiere regar sus plantas
besar las hojas del potus
y a las gotas que caen
antes de llegar al suelo.

La miro tirada y pienso

Debo estar tan loco
como ella.

UMBRAL

a Hernán Reynoso

Si estando en puntas de pie
alcanzo tu hombro
y puedo mirar
debajo de mis talones

¿que más quiero?

Inés Araujo

ESPERANDO

En tus ojos la niña
se ríe a veces
imaginando juegos
que te enternece.

Y tu sonrisa aflora
sintiéndote dueña
de aquellas emociones
que aún no estrenas.

Se perfuma la vida
con aroma a niño...
y canciones de cuna
ensayas en el sueño.

Te ves inmensa...
y te sientes pequeña
te ríes...o lloras
y es tu tierna impaciencia
que te pinta colores
esperando con ansias
dulces dolores.

Nadia Soledad Lordó

TARDE

Si te hubiera encontrado un poco antes
cuando en mí aún había primavera,
y ardía el corazón pleno de espera,
impulsado por sueños delirantes.

Si mis años aún fueran fragantes
y el dolor mi querer no ensombreciera,
te amaría cada vez que en mí latiera
la pasión, sin quejidos desangrantes.

Si al sentirme tan sola y consternada
descansando el silencio en tu mirada
pudiera al fin gozarme en un suspiro,

te diría, cariño, aún no expiro.
Pero no, me ha ganado el desaliento,
envejecí, amor. ¡Cuánto lo siento!

Lucía Muñoz

FÉNIX

A Graciela Martí

Tocas
esta tarde de abril con huesos quebrantados
en que nada poseo,
ni un anillo de oro fulgura en mi dedo.
La última de mis amigas
es agua pasada,
brillo de estrella cayendo al abismo,
la cola de pavo real y su vergüenza,
la traición de Dalila.
Creo en ti,
porque te queman las palabras,
porque te abismaron las heridas de Cristo
y yo soplo y soplo
el polvo de mis equivocaciones
para sacar al sol
este plumaje nuevo.

Eduardo Pierucci

BAR

El mismo bar de todas las tardes
un alto para el ocio
y el olvido.
El quejoso, el de ayer, el de tu historia;
el lánguido, el vencido.
El mismo bar de todas las vivencias,
el de tu juventud y de mi frío,
el del letrero casi ya sin luces,
y pisos de ladrillo.
El del añoso cliente del cigarro
y el mustio comerciante sumergido,
el del galán jovial y victorioso,
y el de los seducidos
por el vino...
El mismo bar, el de la siempre esquina,
el añejo; el umbroso, el preferido,
adonde la verdad sufre de anemia,
y el pomposo saber toca de oído.

Mario Alberto Perone

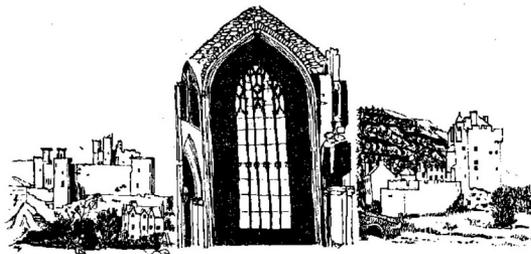
GÓTICA

Plegaria vertical. Gris filigrana
Borda los muros y los arbotantes.
Flota la piedra. Monjes suplicantes
Sobre esa piedra ofician la campana.

El ojo del abad, en la ventana,
lígila sus siluetas vacilantes,
Y el incienso atraviesa las llameantes.
Turbias entrañas de la fe cristiana.

Chaucer medita bajo aguda ojiva,
Y Boccaccio, su padre, en el misterio
Del gélido, desnudo baptisterio

Donde el nombre del hombre es cosa viva.
Pero el Shakespeare da al mundo las señales
Del silencio de Dios tras los vitrales.



Teresa Lichi

Es un laberinto mi cuerpo
y mi alma
lleno de recodos, de vueltas
y líneas rectas
lo recorres, te pierdes, vuelves
atrás y te empicinas
en encontrar el camino escabroso
Todo es mágico, sutil
es misterioso
parece sin final, un camino
que no sabes
transitar.

Verónica Oliva

TU CUERPO

*Tu cuerpo,
ese maravilloso engendro
tu alma frágil,
torrente de anhelo.*

*Entiendo con la mirada,
al recibirte,
desde las pupilas hasta los huesos
y no puedo saber
si es tu cuerpo.*

*Torna los ojos
sumérgete en mi silencio.
Somos como semillas,
acres, ciegas.
Aunque tal vez no alcancemos la flor
en los jardines de la esperanza.*

*El surco de rosas será sepultura
y no sabré si es tu cuerpo,
ese puñado de arena.*



Elsa Pérez

TIEMPO

*La suma de minutos, minuciosos
da a su vez los días, los meses
y los años
en ese devenir loco me engaño
en un tiempo circular que
invoco
Mas el tiempo que pasa
inexorablemente
me regala de pronto la ceniza
y es inútil tratar de detenerse
ya que al final llegará
lento o aprisa
siempre sigo adelante y poco a poco
iré llegando a la meta
lentamente
quizás en un crepúsculo de fuego
me alcanzará el final tranquilamente*

Marita Had

EL CÓMPLICE

*Gira sobre sus ruedas,
balancea sus pequeños pies.
El rictus de sus labios
esboza una sonrisa,
pero en sus ojos,
no hay alegría.
Gira sobre sus ruedas,
balancea sus pequeños pies.
Blancos y cortos cabellos
enmarcan su rostro,
que una vez fue bello.
Gira sobre sus ruedas,
balancea sus pequeños pies.
La música es imperceptible,
sólo ella la escucha
porque la lleva en el alma.
Gira sobre sus ruedas,
balancea sus pequeños pies.
La larga y ancha escalinata
de mármol blanco,
la espera...
Gira sobre sus ruedas,
balancea sus pequeños pies.
Sobre el lustroso parquet
del salón principal...
las ruedas giran invertidas.*

Beatriz Sicco

REMOLINO DORADO

*Remolino en dorado
auroras madre selvas
Ingrávida dulzura errante
cubre el cielo de hoy
ansiosamente
queriendo retener el eco
del tropel encantando
de los días que fueron.
Atardeceres pájaros
resplandecen
en armonioso vuelo.*

UNIVERSO

*Geómetras cósmicos
distribuyen las esferas.
Michelángelos celestiales
dieron las pinceladas necesarias
y dispusieron luces y sombras
en tiempo y forma.*

Francisco Barbano

a Griselda A. Raggio

Cuando llueve
Se emocionan los cimientos,
Palabras tuyas
Aún vividamente batiendo,
De los dos, mías,
Filtradas por las paredes
Que arraigaron lo más intenso.
Cuando llueve
Me acecha la voz de los techos,
Y un tambor inaudito
En sílabas nos va fundiendo.



Lydia Pastuszenko

FINAL

La casa abandonada
y una habitación vacía.

Se fueron
en procesión macabra

las manos
que aprisionaron otras manos

el amor
que estampó una felicidad en el paisaje

los cuerpos que estaban a la mesa
las risas estalladas de los niños
el calor de las voces
el canto...

y tantas palabras juradas en sus paredes
inútilmente.

Clotilde López Varela

INASEQUIBLE

Espacios transparentes
despojos
incorruptibles
que habitan niveas alas forjadas en amores
y de gracia nimbadas.

Ilusorios espacios terrenales
Inasible pureza.

Ana Liberatore

JUNTOS... EN EL EXILIO

Juntos... en el exilio
del humano resplandor,
de los corazones abiertos y latentes,
del Dolor disecado por la Muerte expectante.

Juntos... en el exilio
avanzamos tomados de las manos
y sentimos que no estamos
tan solos entre las abisales aguas del Ser.

Juntos... en el exilio
acariciándonos y acariciantes,
soñadores espectrales horadando nuestras Almas
con la punzante mirada de lo ajeno.

Juntos... en el exilio
más allá del Bien, más acá del Mal
(o viceversa), solos entre la multitud,
acercándonos a la penumbra de la Vida.

Juntos... en el exilio
aprendiendo de la Experiencia,
ejercitando la memoria
y sin perder la Esperanza.

Juntos... en el exilio
sin palabras, hacia la Acción potente y eficaz,
empuñando el solo diamantino estilete
de un empeinado Amor.

Ede Gelabert

GUARDIANAS DE LA TIERRA

*Miro las hojas muertas que cubren la tierra
guardianas provisorias
de un cuerpo
inmóvil.*

*Las otras
en lo alto
rien
sin saber
que todos los fantasmas de la noche
se unirán a ellas
cuando la tierra
llame.*



Esmeralda Suhurt

XVI

*traigo la noche a casa
para vivir un instante de severa plenitud
para ver las rosas ciegas
el césped pisoteado y la timidez de las alfombras*

*no vengo a buscar mejillas de risa o de sueño
ni tampoco gatos de miradas interrogantes*

*y yo traigo la noche a casa
para hundirme en el mullido sillón verde
para oír voces disonantes y amarillas
y para extenderme en las aguas que barren odios*

*y yo en este otoño de la casa en
este otoño nuestro
traigo la noche a este cuarto vacío
a este cuarto en que sólo se oyen insectos que juegan a amarse
y donde la luna alumbra más redonda en la densidad desocupada*

*y traigo la noche a mirar por las ventanas
a recorrer cuartos y buscar lo que no está ausente
a pisar la hierba y árboles que ya no dan sombra
y a saborear colores que se esconden entre los átomos de la torpeza*

Lidia Benas Miorini

TEMORES

*Tipéo
paso por el tamiz
con trémula palabra
el temor
los temores
terribles y terrestres*

*al agua
a su invasión
desafuero en la líquida
sepultura deviniendo del arca
de Noé*

*al fuego
finge colores de arco iris
calor que arrasa destruye
el edificio de las esfera
hijo de aquel
que consumió
la zarza del desierto*

*a la tierra
señora de la tumba
brama y sepulta desde el sonoro
eructo de vulcano su saliva
de lava*

*al espacio
por vivir de un hilo
suspendidos*

Nicolás Uribe

AMULETO

Un cuaderno rayado y una parker era todo lo que necesitaba Pablo para ponerse a escribir, pero ojo, era "esa" parker y no cualquier otra. Al parecer (y según cuenta Pablo), esta lapicera mágica tenía el poder de invocar a las musas que lo inspirarían en sus largas sesiones de escritura. Pablo, gracias a esta parker o a su discutido talento, logró convertirse en un símbolo literario de aquellos tiempos. No existía texto escrito por él, y halagado por la crítica, que no hubiera sido anotado en su cuaderno por esta lapicera. Francamente la amaba y no tenía ningún problema en reconocerlo públicamente: "se llama Julia, y este premio fue obtenido gracias a ella", solía expresar en las entregas de premios de los cursos ganados.

Su carrera como escritor iba de maravillas, hasta el día en que uno de sus colegas se la robó en una obvia demostración de envidia. Este otro escritor (al que llamaremos Germán para no delatarlo) se apresuró a publicar lo escrito con la parker robada, pero la verdad es que no sólo no le fue bien a nivel crítica sino que ese libro fue el último que publicó en su vida. Lo invadió una depresión tan grande que lo obligó a retirarse y arrojó esa lapicera "maldita" al fuego de su chimenea con el fin de alejar aquel maléfico artefacto de su vida.

Por el lado de Pablo, al notar la desaparición de su amuleto se dio por vencido y optó por poner un kiosco, para no opacar el prestigio obtenido gracias a Julia, su imán para las musas.



TALLER LITERARIO CIUDAD GÓTICA

Coordinadora: Andrea Ocampo
Lunes de 19 a 21 hs.
Librería Vites - Bajada Sgto. Cabral 74

Martín Lavella

1997

Viento oscuridad, misterio abismo,
un transcunte escapa a la acera,
vispera encanto, alcohol apogeo,
la soledad recorre sus dominios.
Vistas múltiples de un suceso,
el empedrado mudo, casonas enormes,
tiempos que se extienden infinitos,
la voz de tu voz llenando espacios
que nunca fueron hablados.
La voz de tu voz se hizo día
en la noche,
calma en la tormenta,
realidad ante el vestigio.
La voz de tu voz nunca fue extraña,
fuego originario,
altar primigenio
A pesar de tanta espera
iba a ocurrir lo desconocido,
aquella magia del descubrir
la sorpresa.
La voz de tu voz nunca fue extraña.

TALLERES LITERARIOS CIUDAD GÓTICA

Coordinadora Andrea Ocampo

- ♦ Escritura Creativa
- ♦ Búsqueda del Estilo Propio
- ♦ Puesta en escena de la Palabra

**I.- COMPLEJO CULTURAL DE LA
COOPERACION - Urquiza 1539 - 3° P.
Martes de 19 a 21 hs.**

**II.- LIBRERÍA VITES - Bajada Cabral 74
Lunes de 19 a 21 hs.**

CONSULTAR AL TEL 391200



EDICIONES CIUDAD GÓTICA

1° Encuentro de Escritores Jóvenes y Muy Jóvenes Sinfonía Chilena

Adrián Zimbardo

Delectación Nocturna

Messina - Nuñez - Tinivella

Imágenes y Poemas

Taller "Encuentros"

Muerto por una espada Ciega

Luis Cáseres

Más allá de los días

Marcelo Street

DE PRÓXIMA APARICIÓN

Paralelo Protervia

María Luisa Siciliana y Marcelo Valenti

Simple Blues

Sergio Gioacchini

Lo bueno breve

Andrea Ocampo

Antología Poesía Gótica

(continúa abierta la inscripción para integrarla)

Antología Narrativa Gótica

(continúa abierta la inscripción para integrarla)

OFERTA I

150 libros de 72 páginas

Papel obra de 1° - Tapa dos colores

Formato: 11 x 17 cm.

\$ 380.-

OFERTA II

150 libros de 80 páginas

Papel obra de 1° -

Tapa dos colores laminada

Cosido

Formato: 19 x 14 cm.

\$ 512.-

(consultar planes de financiación)

NOTICIAS LITERARIAS

POESÍA EN "EL CÍRCULO"

Todos los martes a las 19,30 hs., se realizarán mesas de lectura compuestas por tres autores, agregándose en cada oportunidad el desarrollo de un tema teórico centrado en la poesía social y existencial. Se prevé la participación de poetas nacionales y extranjeros, y el ciclo se extenderá hasta el 20 de octubre inclusive. Coordinan: Armando Santillán y Héctor Berenguer. Para mayor información comunicarse al te. 58 2285.

COMISION DE ESCRITORES EN VITES

Los sábados a las 20,30 hs., en Librería Vites, Bajada Cabral 74, continúa el ciclo de lecturas y conferencias organizado por la actual Comisión de Escritores. En ese marco, el sábado 27 de junio a las 20,30 hs., Marisol Gentile presentará (obsequiará a los asistentes) su plaqueta "1047", de Editorial Ciudad Gótica. La entrada es libre y gratuita.

PENSANDO EN ROSARIO

Ciclo de lectura de poemas y charlas de interés literario. Todos los miércoles a las 20 hs., en el bar La Muestra (Juan Manuel de Rosas y San Luis), con invitados de relevancia en las distintas áreas que se abordan y poetas de trayectoria. Los organizadores son Enrique Gallego, Eduardo Valverde y Patricio Raffo.

LETRARTE '98

Declarado de interés provincial y municipal y con el auspicio de las más importantes instituciones nacionales, el 8 de agosto del corriente, en la ciudad de San Miguel de Tucumán se inaugurará la Primera Feria de la Industria del Libro y el 12 de agosto el Primer Congreso Nacional de Escritores y el Primer Encuentro Internacional de Escritores (en Tucumán). Se llevarán a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán y en "El Shopping del Jardín" el paseo que elige diariamente un promedio de 90.000 personas. El Encuentro también realizará actividades en dos Centros Culturales. Todos podrán leer sus trabajos y serán incluidos gratuitamente en la Antología Primer Congreso "Letrarte 98". Informes: "a,b &c" Humberto 1° 2779 PB 2, (1231) Capital Federal, telefax 862 3823. Dejar nombre y apellido, domicilio y código postal.

DIA DEL ESCRITOR

En el Complejo Cultural de la Cooperación (Urquiza 1539), se celebrará el "Día del Escritor" el viernes 12 de junio a las 20,30 hs. En torno al tema "Los escritores frente a las problemáticas de fin de siglo" conformarán un panel el narrador, poeta y dramaturgo Pedro Orgambide, la cuentista y novelista Angélica Gorodischer y Mario José Grabivker, director de Ediciones desde la Gente, organismo dependiente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos. Para el mes de julio se prevén además, homenajes a Federico García Lorca y Berthold Brecht con motivo de cumplirse el centenario de sus nacimientos.

MESA DE LECTURA EN LA BIBLIOTECA MITRE

Todos los primeros sábados de cada mes a las 18 hs. funciona la mesa de lectura organizada por el taller literario Tinta Fresca en la Biblioteca Mitre, situada en Ayacucho 1728. La convocaría permanece abierta para todos aquellos escritores que desean acercarse a leer sus producciones.

CONCURSOS LITERARIOS

Envío: Centro Cultural "León F. Rigolleau", calle 15 N° 5675, Berazategui, Bs. As. Informes: telefax 256-2032/9979

III CONCURSO LITERARIO NACIONAL "SANTA CLARA DEL MAR"

Cierre: 1 de julio de 1998

Tres categorías: MENORES de 9 a 13 años, JOVENES de 14 a 18 años y MAYORES de 19 años en adelante. Las categorías menores y jóvenes s'lo pueden participar en las especialidades cuento y poesía libre.

Cuento: tema libre, extensión mínima 2 carillas y máximo tres carillas, a 60 caracteres por línea y 40 renglones por carilla.

Poesía libre: tema libre, extensión máxima 30 versos

Poesía décima espínel: tema "El Caballo", extensión máxima 60 versos (6 décimas).

Poesía soneto castellano: tema "El Mar", extensión máxima 2 sonetos.

Poesía soneto lunfardo: tema "El Corrupto", extensión máxima 2 sonetos, se considerará la utilización de la mayor cantidad de palabras lunfardas.

Copias: en todos los casos 4 (cuatro) copias, firmadas con seudónimo (en el sobre aparte correspondiente agregar curriculum). Si se presentaran varias obras se solicita mantener el mismo seudónimo.

Aranxel: \$7 (siete) a nombre de Jorge A. Gómez, por cada obra

Premios: diploma de participación para todos en general, para los 1º, 2º y 3º premios de cada especialidad se entregarán trofeos, plaquetas, hospedajes o pensiones y becas para talleres literarios. Se publicará una antología del concurso y los participantes recibirán ejemplares según el mérito. La entrega de premios es durante el fin de semana largo del 10 al 12 de octubre.

Envío: Jorge A. Gómez, Polliensa 1561, (7609) Santa Clara del Mar, Pcia. de Bs. As.

PREMIO PROVINCIAL DE LITERATURA (NOVELA)

Cierre: 30 de septiembre de 1998

Novela: extensión máxima de 200 carillas tamaño carta

Tema: libre

Copias: encarpeladas, por triplicado y firmadas con seudónimo

Premios: 1º Premio de \$1.500, 2º Premio de \$1.000, en ambos casos la obra será publicada. El Jurado podrá otorgar 5 menciones de honor.

Envío: Dirección de Patrimonio Cultural de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia. Av. Hipólito Yrigoyen 622, (5000) Córdoba.

PRIMER CONGRESO DE ESCRITORES EN TUCUMAN (LETRARTE 98) POESIA Y CUENTO INFANTIL

Cierre: 3 de julio de 1998

Tres categorías: (a) de 8 a 10 años, (b) de 11 a 13 años y (c) de 14 a 16 años. Se puede participar en ambos géneros.

Cuento: hasta 2 cuentos

Poesía: hasta 3 poesías

Tema: libre

Copias: tres copias de cada obra, firmadas con nombre apellido y demás datos personales reales, adjuntando fotocopia de DNI.

Premios: 1º Premio, 100 plaquetas con 3 poemas del primer premio y 2 del segundo premio, publicación en "a, b & c", 10 libros, medalla de plata y diploma. 2º Premio, 100 plaquetas con 3 poemas del primer premio y 2 del segundo premio, 6 libros, medalla de plata y diploma. 3º Premio, 5 libros, medalla y diploma.

Envío: Humberto 1° 2779 PB-2, (1231) Capital Federal.

XXVII CONCURSO LATINOAMERICANO DE CUENTO "EDMUNDO VALADEZ"

Cierre: 20 de agosto de 1998

Cuento: extensión de 5 a 15 carillas tamaño carta

Tema: libre

Copias: cuatro copias firmadas con seudónimo, en el sobre de datos personales reales se solicita agregar curriculum

Premios: \$15.000 y viaje aéreo y estadía paga en la Ciudad de Puebla. No se otorgarán derechos por publicación de las obras

Envío: Casa de Cultura de Puebla, 5 oriente N° 5, Apdo Postal 255, (72000) Puebla, México.

CONCURSO DE CUENTOS "GUIMARAES ROSA '98"

Cierre: 31 de agosto de 1998

Cuento: escrito en portugués, extensión máxima 15 carillas

Tema: libre

Premios: publicación, Premio Radio Francia U\$A 3.000, Unión Latina U\$A 2.000 y Casa de la América Latina U\$A 2.000

Informes: Av. Córdoba 474 Piso 6, (1054) Capital Federal. Telefax: (01) 311 3853 y 314 3784

CERTAMEN INTERZONAL DE CUENTOS "LA TRIBU"

Para escritores de San Nicolás, Ramallo, San Pedro, Baradero, Zárate, Campana, Pergamino, C. Sarmiento, Colón, Arrecife, Villa Constitución, Arroyo Seco y Rosario.

Cierre: 31 de agosto de 1998

Cuento: extensión máxima 3 carillas

Tema: libre

Copias: original y cuatro copias numeradas y firmadas con seudónimo. Se adjuntará una nota que diga: Declaro que el cuento participante es de mi autoría y no ha sido premiado en otros concursos

Premios: 1º Premio, plaqueta dorada, 2º Premio, bandeja plateada, y cuatro menciones honoríficas y diplomas certificadorios. Las obras seleccionadas serán publicadas en un número especial de la revista, del cual recibirán los autores 20 ejemplares.

Envío: Revista La Tribu, Casilla de Correo 304, (2900) San Nicolás, Bs. As.

PRIMER CERTAMEN LITERARIO INTERNACIONAL FUNDACION "TIEMPO DE COMPARTIR"

Cierre: 31 de agosto de 1998

Poesía: extensión máxima 50 versos

Cuento: extensión máxima 5 carillas

En ambos géneros podrán presentarse hasta dos obras por autor.

Tema: libre

Copias: por triplicado, abrochados o anillados individualmente, firmados con seudónimo, acompañados de la leyenda "me doy por enterado y acepto las bases y condiciones del concurso"

Ciudad Gótica N° 16

CONCURSOS LITERARIOS

Copias: tres copias encarpetadas individualmente

Premios: 1º Premio, \$1.000, plaqueta, diploma, publicación en "Tiempo de Compartir" y publicación en una antología del concurso. 2º Premio, plaqueta, diploma, publicación en "Tiempo de Compartir" y publicación en una antología del concurso. 3º Premio, plaqueta, diploma y publicación en una antología del concurso.

Envío: Lavalle 1214, (4000) Tucumán. Informes: (081) 243477

IV CONCURSO INTERNACIONAL DE POESIA Y CUENTO BREVE

Cierre: 31 de julio de 1998

Organizado por la Asociación Agrícola Ganadera de Villalonga, Biblioteca Pública "Pbro. Raúl Entraigas" y Fogón Literario "Cómplices de sueños", y con el auspicio de la Dirección Municipal de Cultura del Partido de Patagones.

Poesía: extensión máxima 30 versos

Cuento: extensión máxima 2 carillas oficio

Tema: libre

Copias: una obra por rubro, por triplicado y firmadas con seudónimo.

Premios: serán aportados por instituciones privadas, organismos oficiales y artistas regionales.

Envío: Don Bosco 286, (8512) Villalonga, Bs. As. Telefax: (0928) 92089

III CERTAMEN

"ARGENTINA. UN SUEÑO INFINITO"

Cierre: 30 de julio de 1998

Poesía: tres poemas de extensión máxima de 30 versos cada uno

Cuento: hasta tres cuentos de no más de 2 carillas cada uno

Tema: libre en ambos géneros

Copias: por triplicado y firmadas con seudónimo

Arancel: \$10 para cualquiera de los géneros

Premios: a los tres primeros premios y menciones de honor a consideración del jurado se entregarán colecciones de libros, medallas y diplomas honoríficos.

Envío: Av. Seguro 1332, (1407) Capital Federal. Informes: (01) 567 8185

PREMIO MUNICIPAL DE LITERATURA "LUIS JOSE DE TEJEDA" 1998 - POESIA

Recepción: del 1 al 31 de julio de 1998

Poesía: libro inédito de extensión máxima total de 500 versos

Tema: libre

Copias: tres copias encarpetadas y firmadas con seudónimo

Premios: 1º Premio, \$2.000; 2º premio, \$1.500; 3º Premio, \$1.000 y la publicación de las obras, de las que recibirán 50 ejemplares y cederán sus derechos de autor a los organizadores. El jurado podrá entregar 5 menciones especiales.

Envío: Dirección de Cultura de la Municipalidad de Córdoba. Departamento de Letras y Teatro. La Rioja y Gral. Paz, (5000) Córdoba. Informes: telefax (051) 331515

XX PREMIO INTERNACIONAL "CIUDAD DE MELILLA"

Cierre: 10 de agosto de 1998

Poesía: libro de poemas de extensión máxima total de 750 versos

Tema: libre

Copias: por quintuplicado, en papel tamaño A4, encarpetadas individualmente y firmadas con seudónimo.

Premios: 1º Premio, \$2.000.000 ptas. y publicación en Colección Rusadir, 2º Premio, \$1.000.000 Ptas. e igual publicación. El jurado podrá proponer a otros autores la opción a publicar aunque no resultasen premiados.

Envío: Plaza de España s/n, (52001) Melilla, España.

ACADEMIA NACIONAL DE EDUCACION

Cierre: 30 de junio de 1998

Convocatoria a nativos o residentes en el país menores de 40 años al 31/12/97.

Ensayo: extensión mínima 100 y máxima de 200 carillas, a 70 caracteres por línea y 30 renglones por página.

Se proponen dos temas independientes y con premios por separado:

Tema: La Universidad del Futuro y las Nuevas Tecnologías

Tema: La educación como instrumento para el desarrollo social en la Argentina.

Copias: 5 (cinco) ejemplares encuadernados, con las hojas numeradas, tamaño carta y firmados con seudónimo, en el sobre aclaratorio debe agregarse la fotocopia del DNI.

Premios: para cada tema habrá un 1º Premio de \$5.000, diploma de honor y publicación del trabajo, y un 2º Premio de \$2.000 y diploma. Se otorgarán hasta 4 menciones especiales con diploma.

Envío: Pacheco de Melo 2084 1º piso, (1126) Capital Federal. Informes: te. (01) 806 2818, telefax (01) 806 8871.

XXVII PREMIO "LEONOR" DE POESIA

Cierre: 20 de julio de 1998

Poesía: colección de poemas de extensión mínima de 500 y máxima de 1000 versos

Tema: libre

Copias: por quintuplicado, encarpetados individualmente, en hojas tamaño A4 y firmados con seudónimo

Premio: \$1.000.000 Ptas. y publicación del libro.

Envío: Excmo. Diputación Provincial de Soria, Dpto. de Cultura, C/Caballeros 17, (42003) Soria, España.

PROFESORA EN LENGUA Y LITERATURA

SUSANA CAUZILLO

USANDIZAGA

• Taller Literario

Encuentros

• Lectura compartida

• Creatividad

• Corrección

• Interpretación de

textos

Pje. Rosales 94 - (9 de Julio al 2100)
Informes al ☎ 408610

*El mejor servicio...
la atención al pasajero*



VENTANILLA 4 - ESTACION DE OMNIBUS MARIANO MORENO
Reservas a los teléfonos: 302298 / 394398 / 351515

¿CÓMO COLABORAR CON CIUDAD GÓTICA?

Enviar una copia de por lo menos tres obras y no más de cinco, por carta simple, a **Ciudad Gótica, Revista de Literatura, Casilla de Correo 801 Correo Central, (2000) Rosario.** Cada obra tendrá una extensión máxima de 60 (sesenta) líneas si se trata de cuentos y de 30 (treinta) versos si se trata de poemas. En todos los casos las obras deben ir firmadas con el nombre real del autor y acompañadas de su domicilio y teléfono (aunque sea para recibir mensajes) a fin de que la redacción pueda comunicarse si los textos resultaran seleccionados para su edición. La aparición de Ciudad Gótica es bimestral pero la recepción de colaboraciones es permanente: una vez recibidas se integran al número en preparación. Los autores que ya han sido colaboradores pueden continuar participando sin restricciones, y aquellos que no han sido seleccionados en otras oportunidades están invitados a enviar nuevos materiales a fin de conocer su trabajo actual y evaluar su publicación. Estas condiciones deben respetarse, sin excepción.

AUTORES PUBLIQUEN SUS OBRAS

PROMOCIÓN DE EDICIONES ECONÓMICAS

Poesía

Cuento

Novela

Ensayos

Asesoramiento y

Corrección de Textos

Presentación

Difusión

Plaquetas - Tarjetas personales

Revistas

Facilidades de pago

**Editorial
CIUDAD GÓTICA**

Jujuy 2992 - 1° A - Tel. 391200